

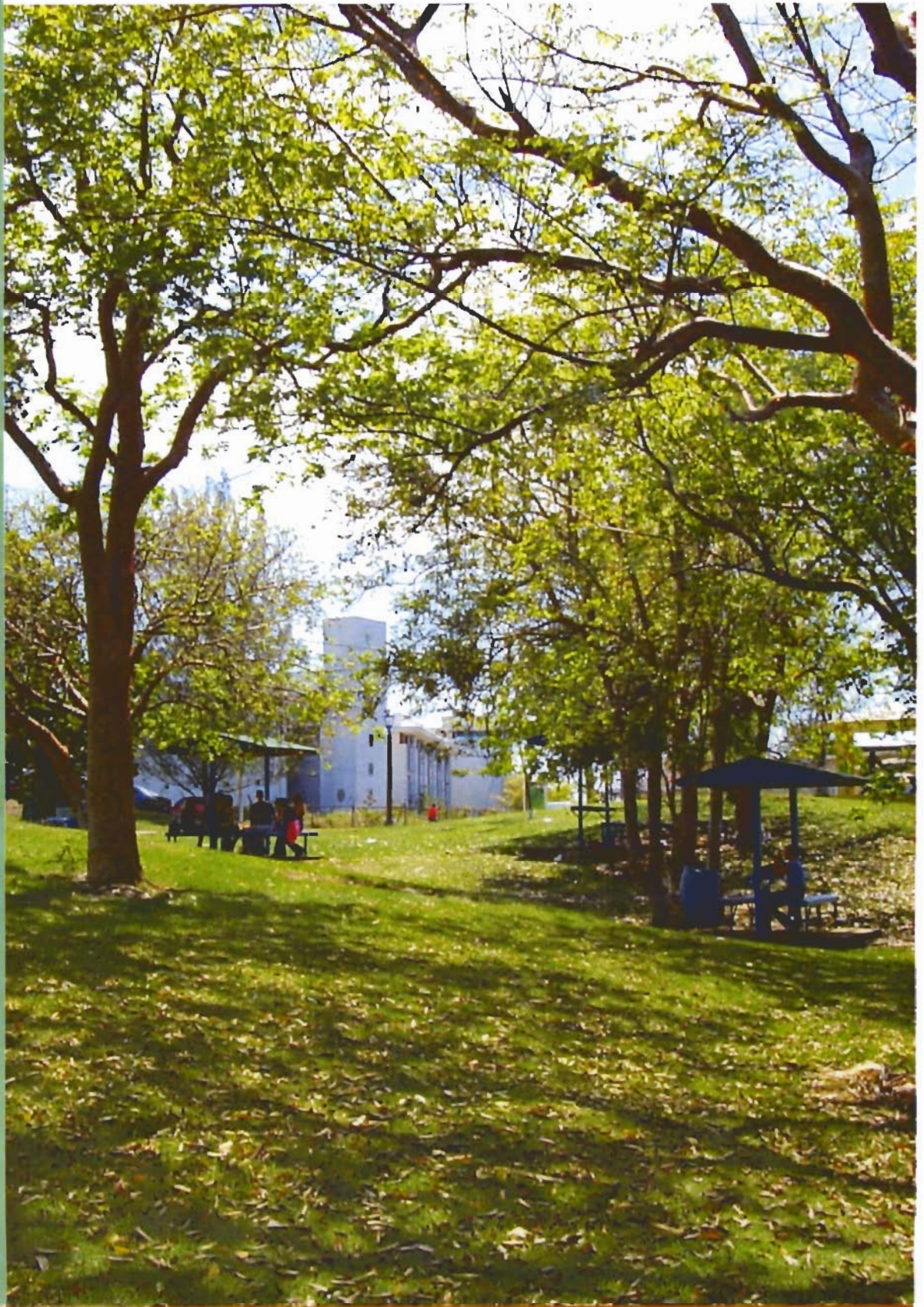
ICONO



Número 13 noviembre 2007

BIBLIOTECA

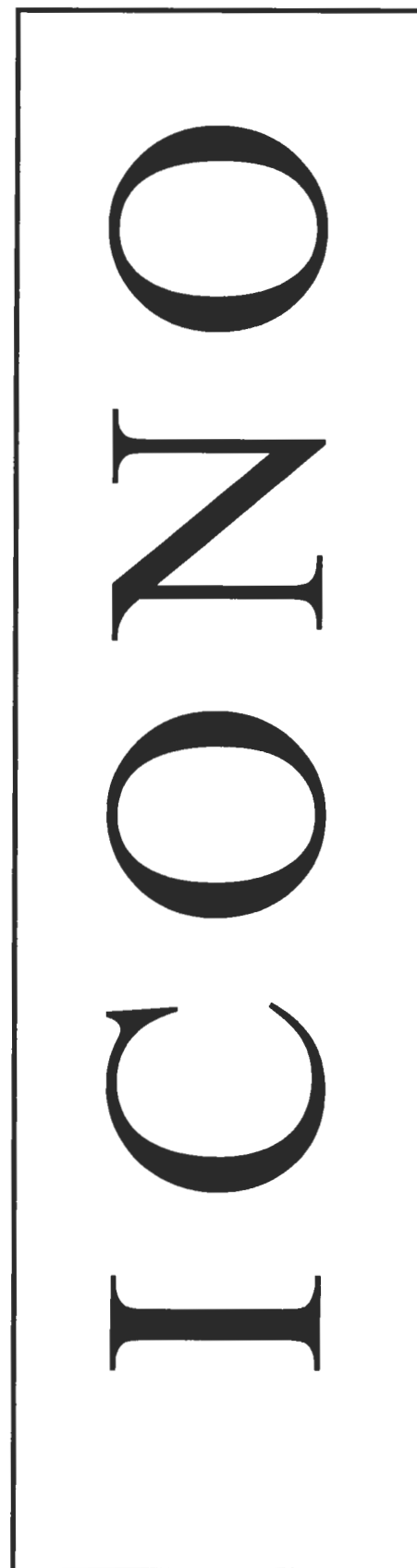
ICONO



ICONO - Revista de la Biblioteca
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

Lcdo. Antonio García Padilla
Presidente
Universidad de Puerto Rico

Prof. José L. Arbona Soto
Rector
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla



Revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico. Está dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Los artículos expresan las opiniones de sus autores y no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

ICONO
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca
P. O. Box 6150
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>

Portada: Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Fotógrafo: Carlos H. Cajigas Matías



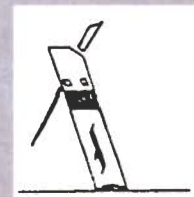
Foto tomada por: Alba Martínez Rosado

EL PESCADOR

Escultura de Alberto Vadi

ICONO

Revista de la Biblioteca
UPR - Aguadilla



Antonio García Padilla
Presidente UPR

José Luis Arbona Soto
Rector UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Alba Martínez Rosado
Directora-Editora

Cande Gómez Pérez

Miriam González Hernández

Carlos Hernández Hernández

DISEÑO Y EDICIÓN
Marta A. Soto Tavárez

COLABORACIÓN EN
ARTE Y FOTOGRAFÍA
Carlos H. Cajigas Matías

CORRECCIÓN
Nélida E. Vargas Vientós

IMPRESIÓN
Imprenta, UPR-Aguadilla

Sumario

Número 13, 2007

EDITORIAL 1

LITERATURA

La otredad poética de los ochenta en dos cuentos de Ana María Fuster Lavín: *Y su nombre... era Caridad* y *Unos pies bajo la lluvia*, narrativa de San Juan de Puerto Rico como paradigma de un caníbal 2
Leticia Ruiz

El eclecticismo post-moderno en la narrativa corta de Miriam González 7
Carmen Cazorro de la Quintana

La premisa de superioridad comparativa: Plataforma para el rompimiento del cerco del estatus 11
Carlos I. Hernández-Hernández

La ausencia de paraíso en "Mujeres sin Edén" de la escritora 15
Carmen Cazorro
Cande Gómez Pérez

ENSAYOS

Identidades colonizadas: Estrategias cognitivas que protegen su autoestima 19
José Lorenzo Hernández

Aguadilla: Ciudad donde se cultivaban las bellas artes en el Siglo XIX 25
Haydée E. Reichard de Cancio

Conservación preventiva de las colecciones: Desafíos en las bibliotecas 29
Alba Martínez Rosado

TECNOLOGIA

El disco virtual: Nueva herramienta en la Biblioteca 32
Stanley Irizarry

RESEÑAS

Pueblo Nómada: De la villa agrícola de San Antonio al emporio militar de "Ramey Base" 34
Carlos Mendoza Acevedo

La fabulosidad de fábulas fabulosa 38
María de los Angeles Talavera

Una vereda en el bosque 40
Oscar Rodríguez

La luz necesaria 43
Alberto Martínez

COLABORADORES 46

Editorial



Con el afán de explorar nuevos caminos, en el año 1997 se inició en la biblioteca la publicación del Boletín Icono con el objetivo de plasmar diversos temas de interés del campo de la información. Hace alrededor de cinco años Icono evolucionó a un nuevo formato de revista, con aspiraciones de ser un vehículo para que nuestra facultad y la de otros recintos tengan un foro donde publicar sus trabajos. Con esta transformación se cambió el diseño por uno adecuado a su nuevo formato, lo que brindó la oportunidad de incluir en la portada elementos distintivos de nuestro recinto de aguadilla.

En la nueva etapa, Icono, la revista de la biblioteca, pretende ser un medio de encuentro para escritores, sociólogos, humanistas y profesionales de la información y del campo de la tecnología. Ambiciona crear una fusión interdisciplinaria para compartir ideas, abrir diálogos y movernos en el cambiante mundo de la tecnología de la información. Icono intenta, además, dar a conocer nuevos perfiles de escritores emergentes para contribuir con la nueva generación que expondrá sus estilos y opiniones. Sus trabajos se sumarán a los de nuestros colaboradores, lo que aportará significativamente a nuestros propósitos de difundir conocimientos en diversas áreas del saber. Es nuestra intención acercar la revista a una audiencia diversa en la academia, hacia ello se dirigen nuestros esfuerzos. No cabe duda que los diez años transcurridos desde la génesis de Icono nos alientan y producen un espíritu lleno de optimismo, lo que es motivo de celebración. Nos comprometemos a continuar nuestra encomienda con análisis autocrítico. Finalmente queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a nuestros colaboradores por su valiosa aportación.

Alba Martínez Rosado

Directora Junta Editorial

La otredad poética de los ochenta en dos cuentos de Ana María Fuster Lavín:

*y su nombre... era Caridad y Unos pies bajo la lluvia, narrativa de
San Juan de Puerto Rico como paradigma de un "canibal"*

Leticia Ruiz

L
I
T
E
R
A
T
U
R
A

Afirma Manuel de la Puebla en torno a los escritores de la llamada generación de los 80 que éstos sienten interés por trabajar entre otros muchos temas el de la mujer, la liberación del amor, la expresión de todos los sentimientos, la importancia del cuerpo, el peso de éste y la incomunicación. Por ello, deseo analizar la otredad como leitmotiv en dos de los cuentos de una de sus más singulares representantes, Ana María Fuster Lavín. Su literatura es de corte social y crítica. Sus postulados develan a base de un lenguaje intelectual, la sociedad urbana que le ha tocado vivir sin subterfugios de índole alguna.

Al ser tan antidogmática como los de su generación, arremete contra el sistema, incluso el escrito. Ello la y los coloca cerca de Neruda, Palés Matos, Julia de Burgos, César Vallejo, Federico Nietzsche, Rimbaud, Bretón entre otros tantos cultivadores de una literatura iconoclasta en su decir, e intensa por sus grandes desafíos sociales y culturales.

Dentro de estas tendencias elabora Fuster Lavín sus escritos narrativos. Hoy sólo me acercaré, que es lo que puede hacer el crítico, a dos de sus cuentos, uno perteneciente a su primera publicación, **Verdades Caprichosas**, de

la cual el peruano Mario Sotil nos dice que se acerca al maestro del cuento latinoamericano, Horacio Quiroga y el otro del recientemente premiado **Réquiem** de 2005. Del primero escogí, *Y su nombre era Caridad*, del segundo, *Unos pies bajo la lluvia*, ambos de innegable fibra lírica.

En ambos delata la voz narrativa un indecible amor por su país, Puerto Rico, a pesar de que en ambos libros la crítica es parte de su tesis. No obstante, mi asunto en este trabajo va por otros rumbos. Es precisamente el lirismo fantástico lo que atrajo mi atención y esa otredad tan humana que pervierte los sentidos en nuestro suelo caribeño y que tan bien logrado pulsa la joven escritora de los 80, cuyo artificio escritural define a los de su generación como una constante, a pesar de los que persisten en la irreverencia que es también sintomático de su herencia canibalesca.

Adentrémonos en esa otredad creativa de Fuster para saborear su proeza estilística y desafiar con su rúbrica los cánones de una narrativa que parecía anquilosada en su desarrollo, pero que conocemos ya los del 70 y otros del 60 habían desafiado. Debemos mencionar a los dos homenajeados de este congreso: Luis Rafael Sánchez y Mario Vargas Llosa, dos maestros de la irreverencia latinoamericana y del mundo. No obstante,

La otredad ... (continuación)

fue precisamente cuatro años antes de los 80 cuando Sánchez rompe con los moldes de nuestra narrativa con su explosiva **Guaracha del Macho Camacho**. Su ruptura con el canon abrió la brecha a los discípulos de las letras isleñas y latinoamericanas e incluso universales, recordemos que se publica en el hermano país argentino.

Ana María era tiernamente una niña de apenas 9 años entonces, a pesar de ello es heredera de una modalidad creativa e innovadora en todos los sentidos de la palabra, sobre todo en la escrita. Claro, su decir es desafiantemente femenino, eróticamente caribeño como el del maestro puertorriqueño.

En ese afán por mostrar su identidad latinoamericana y univeral simultáneamente, incorpora Ana María elementos psicológicos en los que retrata nuestra sociología. Conozcamos, pues, esa otredad en el personaje de Caridad:

¡Esa mañana! Caridad casi revivió desde el balcón aquella pasión y se le erizaba la piel. Recordaba la romántica cena a la luz de las velas; él le había hablado de convivir y la miraba comiéndosela con deseo entre bocado y bocado de la serenata de viandas. Sin llegar al postre habían hecho el amor en el sofá de la salita y en la habitación casi hasta el amanecer. Luego del desayuno, de amarse una y otra vez, entre orgasmos de miel, él le prometió que volvería, tenía que hacerlo. (pág. 23)

En esta escena las frases que nos remiten a Sánchez son claras, tanto como las del ingenio de nuestra escritora, quien erotiza a su personaje lírico, presa del amado que la asedia y seduce bocado a bocado, pero no olvidemos que quien creó la atmósfera “romántica” había sido Caridad. O sea, que la

mujer en este cuento es la protagonista de la acción y la que al final decide su destino guiada por su pasión y obsesión.

Viernes

Hoy tampoco la vi. Sólo observé a un hombre guapísimo y caso mágico, que gritaba desesperado:

... ¡Caridad! ¡Volví! (pág. 23)

Es esta escena final una tragedia más, como todo cuento romántico, pero recordemos que la escritora es una canibal de los 80. Entonces, ¿qué pretende con su texto, nos preguntamos? Me atrevo a afirmar que Ana María recrea un ambiente idílico y fantástico, propio del Caribe, uno cuya vertiente amorosa continúa anquilosada en esa ciudad legendaria de San Juan, tan hermosa, a la vez tan nostálgica y solitaria como Caridad. En esa urbe, vestigio de incomunicación y capaz de convocar al suicidio fatal presa de aquella ilusión por la que aún pretende vivir y desafiar la patética y desfigurada realidad. Lo cierto fue que el amado regresó, pero el miedo a la soledad y la tortura de la incomunicación rebasaron las posibilidades de Caridad, y entonces la espera se convirtió en su peor yugo.

Asistimos, por tanto, a una narración urbana cuya otredad transfigura la gestión de felicidad y el miedo se convierte en detonante de la vida misma. Como lo recogen los siguientes versos del poema *Réquiem por nosotros*, de la misma escritora:

*Tenemos miedo a volar;
tenemos miedo a sentir los*

La otredad ... (continuación)

*los latidos del alma; siquiera
buscamos pasión del sexo más
ingenuo,*

Y en la segunda estrofa del mismo poema añade:

*Tenemos miedo a seducir lo
desconocido tenemos miedo a besar
otro sueño en la noche.*

Al reflexionar lo anterior debo confesarles que me parece que Fuster trasciende lo meramente social y coloca su obra dentro de la metafísica como planteamiento de vida. Ahonda en aquellas zonas tan deliciosamente trabajadas, no sólo por los románticos, sino por los escritores existencialistas del pasado siglo XX; conjuga, además, los postulados de su rica generación que fue tildada en un principio como una alejada de todo compromiso. Puedo entonces afirmar como lo han hecho ya Manuel de la Puebla, Mario R. Cancel, Alberto Martínez Márquez y Rafael Acevedo, entre algunos de los exponentes de los postulados de la generación aludida, que la palabra y el contenido de los del 80 contienen serios postulados de hondura y trascendencia no meramente literaria sino incluso social, política y metafísica. Trascienden lo insular, por lo tanto son escritores universales desde sus primeros postulados y posturas lingüísticas. Ana María no es la excepción.

En el primer cuento puedo asegurar que Caridad se construye a base del recuerdo que provoca en la creadora de ese otro espíritu que la sedujo tanto que la confirma como una creadora caprichosa cuya metáfora trastoca los linderos del alma a pesar de su canibalismo. Los supuestos del estilo parecen en principio colocarla como escritora dentro de la

irreverencia cual arma única, mas reconocemos y conocemos que ello no es así. Son escritores todos enfocados en el todo del universo, por lo tanto, no son únicamente detractores de los formulismos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que son, al igual que Fuster Lavín, escritores con madurez literaria en todos los órdenes de la actividad literaria ya hartamente probados. Vale destacar a los mencionados en el párrafo anterior.

Afirma sobre el texto Verdades Caprichosas, la poeta y catedrática argentina, Nilda Edith Hoffman de Iriarte, que Ana María es una constructora de sueños e historias gracias a su vivaz fuerza imaginativa, añado yo, la sanjuanera labora con artificio el misterio del amor, la soledad y la femineidad sensorialmente. Recordemos otro pasaje como muestra de lo antes dicho:

*¡Aquella noche! Aquel único
instante. Tan perfecto. Una pasión
embriagante. Risas y esperanzas que
iluminaron una posibilidad de vivir
nuevamente. Esa posibilidad que la ataba
a luchar por ella misma, por la felicidad
tan ajena a su patética historia. (pág.22)*

No será a nuestra historia, la puertorriqueña, me temo que sí.

Ahora pasemos al otro cuento o historia, Unos pies bajo la lluvia... Exhibe nuevamente su vena poética y alardea de su espíritu intensamente humano como la fallecida Olga Nolla, escritora de los 70, y se nos ocurre definirla renacentista, no barroca, a pesar de que casi todos los latinoamericanos escriben cual barrocos, incluso muchos de los de su generación.

La otredad ... (continuación)

Nos ubica nuevamente en San Juan, ahora en el Cupey de los 60; su protagonista lo es otra fémina, la adolescente Matilde. Explora su mundo sicológico como buena caníbal; esa transición de los 16 a los 17 años. Acerquémonos con el lente de la cámara:

Era el verano del 1964 cuando dejé de ser aquella adolescente ingenua. La mujer que me habita iba despertando al mundo sensorial y sensual. Conocí a Santiago, un chico guapo, romántico y me enamoré. Fueron nuestros primeros besos bajo el flamboyán de la abuela, aquellos primeros orgasmos que me hacían fluir a dos cuerpos y luego venirme en mil palabras que luego escribía en mi diario. (pág. 10)

Este segmento es fidedigna factura de la escritura de Ana María, cuyo espíritu sensual, erótico, histórico- sicológico definen la base del misterio del amor y la frivolidad de sus narraciones. En esta nueva historia el réquiem se convierte en paradigma de su metafísico decir. Matilde no sólo se transformará física, sino síquicamente. La escritora, de manera suscita, nos transportará en cinemascopio a ese otro mundo de una adolescente bien, estudiante de colegio católico, para adentrarse en la otredad de otro ser tan distinto y complejo como ella. Hacía un año que la venía observando por el cristal del Mercedes, incluso se la había mencionado a su padre, su madre ni la había notado... Nada, que no estaba todavía preparada para el conocer. Observemos y escuchemos con Matilde, recuerden que ya había destacado cuán bien trabaja los elementos sensoriales la escritora:

Escuché vagamente a mamá como si su voz hubiese sido un eco, cuando me di cuenta ya había frenado y estacionado el auto. Quedé hipnotizada con aquella

escultura viviente, como una virgen de las que aparecen en las imágenes del libro de religión, pero ésta no brillaba ni era marmórea, sino de barro y carbón. Unos pies bajo la lluvia se habían transformado en un cuerpo recogido en una manta curtida; sólo se asomaban los dedos de sus manos abiertas hacia el infinito. ¿Podría escuchar mi respiración que rezumbaba en el interior del carro? La espalda comenzó a sudar. Aquella mujer miraba hacia el cielo como si buscara una razón o comprensión. (pág. 11)

La riqueza metafórica y alegórica enmarcan el cuadro de este segmento. Pero si nos enfocamos en el siguiente párrafo afinaremos junto a la escritora todos los sentidos:

¿Tienes frío? Dije silente sin bajar la ventana, sin la honesta intención de que me oyera. Aquella mujer de los pies de tristeza bajó la mirada perdida en el cielo, me miró tierna y sonrió asintiendo. Era angustiosamente hermosa, sus ojos profundos me llenaron de paz, como si entendiese mi miedo de hablarle. Me persignó con su mano derecha y volvió a girar su rostro hacia la lluvia, miré sus pies y mis ojos se nublaron. Cuando me dispuse a quitarme la chaqueta de mahón y tomar una toalla para dársela, ya mamá se había montado en el carro y arrancaba. (pág. 11)

Matilde nos confiesa más adelante que aquel momento “había eclipsado” todos sus sentidos. Por ello, a pesar de la distancia, su mamá arrancó el carro y no escuchaba su voz para detenerse. Ella continuaba observando aquella “silueta, sombra, mancha...” que la acompañó hasta su casa esa tarde. Tanto que su decisión marcaba el cambio asumido ante aquella otra realidad, tan distinta a su frívola vida bien.

La otredad ... (continuación)

Ella estrenaba unas botas negras de cuero que la hacían sentirse “sexy y divina...” la “calzaban de fantasías” (pág. 10) Incluso debía ir a casa de Laura por la fiesta de fin de curso.

El choque con la realidad de su entorno urbano llevaba ahora a Matilde a reflexionar de la siguiente manera y cito: “Nada puede ser perfecto...” (pág. 11) La contrariada sería ahora su madre, quien no entendía a su hija, a quien repentinamente no le importaba visitar a su amiga Laura para decidir sobre la vestimenta de la fiesta del viernes cuando ese era el motivo de la prisa del día. Su ritual ya no sería lo que se pondría para la fiesta, había decidido colocar en su mochila vieja ropa, galletas de vainilla y una toalla limpia para la otra mujer:

Aquellos pies abandonados ahora tenían rostro, una sonrisa de esperanza, una mirada que me había tallado humanidad, me había escuchado en la soledad de sus silencios. (pág. 12)

La nueva “senior” era una nueva mujer: con conciencia. Pronto llegaría a la panadería para compartir su ilusión. Mas otra sería la estampa. Llovía copiosamente y se había enchumbado; al preguntarle al dueño de la panadería por la señora, la respuesta no se hizo esperar:

- *¿Qué señora? ¿Preguntas por la loquita? ¡Ay, bendito, Mati! Esa pobre amaneció muerta, parecía dormidita cuando llegamos a las cuatro de la mañana, nosotros siempre le dábamos pan y café... (pág. 13)*

Perfectamente trazado el párrafo final, como el réquiem de Mozart que Ana María interpreta en verso a su manera:

*Tenemos miedo a la lluvia,
pero sigue lloviendo.
Llovemos tantas muertes anónimas.*

*Y la noche es eterna
Ahora somos espíritus vagabundos,
en un pueblo que echó la dignidad en
el sarcófago de una isla. (pág. 72 de
El libro de las sombras)*

Nos parece, para concluir, que ambos narraciones: *Y su nombre era...* *Caridad y Unos pies bajo la lluvia* resumen sistemáticamente el concepto de la otredad que definen, no sólo la narrativa, sino la lírica de una voz caníbal de los 80 y retratan el casco urbano de San Juan, Puerto Rico, paradigma literario de otras tantas urbes latinoamericanas y universales. Ana María Fuster Lavín se erige, según mi parecer, con voz propia y trabaja la tragedia de las urbes modernas como lo habían hecho unos años antes los maestros homenajeados de este congreso, Luis Rafael Sánchez y Mario Vargas Llosa. En el caso del nuestro, cuando la escritora contaba con la tierna edad de 9 años éste sacaba a la luz, en el hermano país de Argentina, su magistral **Guaracha del Macho Camacho** para colocarnos en los anales, con perdón de los puristas, de la literatura universal. Con ello afirmo que Fuster Lavín continúa siendo discípula, como tantos otros de su generación, de los maestros indiscutibles de la narrativa moderna que es además de hispánica, eminentemente universal.

Conferencia dictada por Leticia Ruiz Rosado en el Congreso dedicado a Luis Rafael Sánchez y Mario Vargas Llosa en la UPR de Arecibo el 16 de noviembre de 2006

El eclecticismo post-moderno en la narrativa corta de Miriam González

(*Miradas Gazes* de Miriam González Hernández. Publicaciones Puertorriqueñas, 2006)

Carmen Cazurro García de la Quintana

Miradas, de Miriam González Hernández, es una colección de diez relatos mixtos que reflejan el sentido humano profundo, como si cada historia partiera de la vida misma. En esta edición bilingüe, en español e inglés, aparecida en el 2006, destacan la portada atractiva y el cuidado editorial.



La autora, cuya creatividad no elude en lo absoluto su condición de educadora, es catedrática de Literatura en el RUM. Quizá por eso, consciente o inconscientemente, engendra sus criaturas literarias bajo la dualidad de artista y pedagoga. Precisamente, este libro prodiga una química muy personal entre la intuición y el análisis; entre la práctica de la escritura y la teoría del cuento de donde proviene.

Sin embargo, a esta dualidad imperante se añade una tercera dimensión: la estética autoconsciente, característica aún más apreciable si este libro se inserta en el marco de publicaciones anteriores como *Calez y otros espejismos* (2000) y *Deshojando arenas* (2002). En otras palabras, Miriam González como creadora siempre ejerce un autocontrol con la propia dimensión de crítica literaria que ha manifestado dentro y fuera del país; sobre todo, cuando se trata de incorporar su perspectiva literaria a las variantes de la mini ficción, entendida ésta como un género que agrupa variantes, tales como: el cuento breve, el cuento corto y el micro relato, entre otros. Bajo la aparente simplicidad de sus relatos, que parten de la mirada especular de la autora, esta antología recoge la

complacencia de la escritora en significar realidades y submundos que, si bien resultan familiares, no se dicen, se ocultan o se ignoran. Los ojos, por lo tanto, funcionan a efectos de estos relatos, como contacto entre el alma y lo externo. Žižek, que ha escrito sobre la violencia de un lenguaje sin palabras, afirma que la voz y la mirada se relacionan como la vida y la muerte. Para este crítico, autor del ensayo “Te oigo a ti con mis ojos”, la voz vivifica y la mirada mortifica, aunque metafísicamente entre la ilusión del ver y el oír no hay diferencia. “Ver-concluye es un modo de oír”. Al respecto, Mario Benedetti añade que la vista no sólo es sustituta de una palabra desvalorizada sino que es, a través de lo visual, que se puede recuperar la integridad del discurso. Es, por lo tanto, post-modernista este énfasis en lo visual y en la dialéctica, entre lo que se ve y lo que se escucha, que se aprecia con la lectura de esta nueva colección de cuentos de la escritora Miriam González.

Si tomamos la metáfora de la mirada que no sólo titula la colección en plural, sino que también sirve de *Leitmotiv* narrativo, veremos en ella diferentes ensamblajes, como si se tratara de una ininterrumpida e incesante mirada desdoblada por el lenguaje, los egos, los placeres y siempre el dolor y el placer que mancomunan a todos los seres y desde donde únicamente parecen redimirse. Como diría Bataille, “La mirada es esa soberbia construcción humana que consiste en aplicar la vista a un objeto. Se trata de un acto activo y no pasivo como el de ver o percibir. En la mirada hay intención, gesto y visualidad. En otras palabras,

El eclecticismo... (continuación)

la mirada es rebelde, como propone Joseph M. Catalá en su ensayo “La rebelión de la mirada”. Baste recordar mitos tan antiguos como el de la medusa, cuya mirada convertía a los hombres en piedra o la parábola de la mujer de Lot que, por mirar atrás, se transformó en estatua de sal. Ésta no es la lección del libro, desde luego, pero la escritura de Miriam González surge para prolongar la mirada más allá de la mirada hacia una región distinta a la que puede ofrecer la simple intención mimética de la imagen.

La cuentista mira como se mira en el siglo XXI, es decir, entiende que mirar es anticipar. Su metodología es la mirada lenta que consiste en la posibilidad de conocer, mediante un solo golpe de ojo, los factores invisibles de la realidad, su entramado visible y su red subyacente. Este ejercicio de lentitud profunda que consiste en detener la mirada facilita al lector conocer la índole de la realidad, sus características implícitas. Así, la brecha familiar que abren las drogas o la sensación de impotencia aliados a la apariencia social siempre con la última palabra.

El dramatismo de estas narraciones obedece a un naturalismo apocalíptico alrededor de un punto preciso. Es decir, el tejido narrativo actúa como bóveda sobre el centro de interés que es el personaje. Este tejido es una especie de decálogo—diez es el número de los mandamientos de Dios—, pero un decálogo diferente pues en la cultura maya el diez o décimo era el número nefasto y pertenecía al dios de la muerte. Así pues, los incidentes se describen dentro de la jerarquía de la vida común ilustrada de manera cruda, apocalíptica. De ahí la gran carga simbólica en cuentos como “Tinieblas”, o mitológica como en “Viento”, o bíblica como en “Inhumación” y “El abadón”.

Tampoco faltan los recursos del realismo mágico como en “Epítomes” donde la frase de Carmen Martín Gaité “Me está habitando la literatura” (El cuarto de atrás) cobra nueva vida, pues en este relato de Miriam González la mujer se metamorfosea en papiros egipcios llenos de mil lecturas jamás escritas por seres humanos. El personaje cobra parte de una dimensión tangible e imaginativa a la vez, como sucede también en “Confabulaciones en la casa mayor” y “Del otro lado”. La magnitud de estos cuentos es precisamente su carga simbólica, como bien han señalado ya otras voces críticas.

De alguna forma los cánones heredados de lecturas afluyen. Por ejemplo, las dos cualidades que sentenciaba Quiroga, el creador del cuento en Hispanoamérica. La primera tiene que ver con el don del autor para: “[...] poder transmitir vivamente y sin demoras impresiones, como las envidias y las difamaciones que rigen el mundo de los intelectuales”. El cuento “Inhumación” obedece a esta cualidad:

*Y te llevaban a rastras por tu alma
extinguida y te tiraron dentro de aquel
hoyo repleto de podredumbre y
soltaron sobre tu cuerpo molido,
gusanos, pestilencias, blasfemias.
Mas tus triunfos les amargaban y les
indigestaban sus protuberantes
barrigas. Iluso tú, que los
consideraste amigos. (15)*

En cuanto a la obra, abogaba Quiroga por “la soltura, la energía y la brevedad del relato” (citado por Carmen Lugo Filippi, 66) características que domina Miriam González, pues en sus relatos no hay recargamientos terminológicos, sino palabras precisas que cargan, eso sí, fervientes adhesiones de la escritora sobre la condición humana y sus

El eclecticismo... (continuación)

grandes paradojas o ¿acaso no lo es enamorarse de un cadáver?:

Me acerqué a la camilla y lo miré con detenimiento. Dios Santo, ¡qué hombre tan atrayente! Nunca creí en el amor a primera vista [...] es un adonis, ¡qué labios tan sensuales! ¡A cuántas habrá besado! Y nunca me podrá besar a mí. (33)

En este fragmento, extraído del relato titulado “Del otro lado” la tensión así generada deviene en placer intelectual, por efecto del final inesperado y abierto, que añade múltiples dimensiones: “Y entonces se inclinó y posó sus labios pintados de rojo y sedientos de amor sobre los del desangrado cadáver” (34)

La cuentística de Miriam González está cercana a la del post-boom cuya fuente creativa es, también, la realidad diaria de los olvidados o desesperados. Son especie de entelequias donde los lectores de cualquier país pueden encontrar las causas de su desazón social. Por ejemplo, Luis Rafael Sánchez en los sesenta fue un adelantado en temática y tratamiento de la negritud, la prostitución y el homosexualismo, no hay más que leer su antología *En cuerpo de camisa* (1966). Nuestra narradora conoce a la perfección estos códigos y, sin caer en la poética de lo soez que llegó a caracterizarlos en su momento, los redefine mediante el establecimiento de una taxonomía propia, la cual me permite diferenciarlos en: cuentos de transformación, cuentos maravillosos y cuentos de lo extraño.

El cuento “Viento” encabeza la primera categoría señalada. En ésta, la transformación forma parte de la poética de la literatura fantástica e implica a nivel simbólico la otredad. En este relato, el dios Viento anhela trascender su condición divina y mitológica para convertirse en humano y poder amar a una

mortal. Juega aquí la autora con el abandono de una forma y el encuentro de otra nueva imagen. Pero el cambio no lo concluye como liberación, sino como eliminación de toda posibilidad de ella. Tal parece que la intención de Miriam González es la de recordar a los lectores que el mundo moderno ha impuesto al hombre la apariencia, lo inmediato, la razón, el concepto, en otras palabras ha llegado a aturdirle el alma. Sólo el estímulo de los símbolos nos permite recuperar la emoción multidimensional. Digamos que los símbolos emergen de esa parte del hombre que está vinculada con lo divino. Precisamente en “Viento” el tema de las apariencias, las transformaciones forzadas, nos llega de la mano del mito, pues es un dios mitológico el que le permite a la autora acercarnos al plano de lo esencial del ser.

La segunda categoría de la que hacen gala estos relatos es la de cuentos maravillosos. En estos relatos el mundo surrealista se confronta con el real. Los espacios de la realidad normal y del mundo fabulado quedan unidos por un absurdo que causa una irrupción permanente. Así en “Tinieblas” sobresale lo inesperado: son los muertos asesinados, mujer e hijos, los que vienen a reclamar; en segundo plano queda la realidad:

No había salido el crepúsculo cuando los agentes cercaron la vieja casita de madera. Lo llamaron por su nombre y él no ofreció resistencia. Estaba seguro, había practicado muy bien su parlamento. Salió sin prisa al balconcito, tal como lo había ensayado. Mas, cuando iba a pronunciar su gastada soflama, ellos aparecieron empapados, enlodados, ensangrentados, mutilados. Entonces mirándolos fijamente, sin poder moverse, sólo gritó aterrado – ¡Yo lo hice! (25)

Otro cuento que sobresale en esta línea, “Confabulaciones en la casa mayor”, el más extenso de los cuentos, parece el germen de una

El eclecticismo... (continuación)

novela con raíces en el realismo maravilloso, sobre todo en el tratamiento del ambiente y la intriga que nos recuerda, incluso por el empleo de la voz narrativa en primera persona, a una de las mejores novelas de Carmelo Rodríguez Torres, *Este pueblo es un manto de sonrisas*.

En la taxonomía propuesta también están presentes los cuentos de lo extraño donde el eje que mantiene el misterio es de tipo psicológico. En estos relatos lo raro está íntimamente relacionado con las características psicológicas de los personajes. En el cuento titulado “El niño” el hábil manejo del contraste que se establece en dos niveles: morfológico y metafórico contribuye al dramatismo. Los ojitos, el cuerpecito, la cabecita, la huesuda manita, ternuras, en suma del diminutivo—chocan con otras expresiones: “aquel rostro era como la misma corona de Cristo”; “tan débil como una mariposa moribunda” o “su espina dorsal se partió como madera podrida”.

El vacío y la soledad aliados provocan murallas entre los seres humanos de forma que ni siquiera denotan presencias ni sentimientos en “Carmela”, cuento donde las apariencias engañan, lo que los demás veían - “Carmela era Candela”, no era real. Carmela se suicidó porque la soledad la frustró. Los tres niveles temporales de la trama de este cuento lo convierten en una mini novela que ejemplifica aquello que afirmaba Marta Traba, estudiosa hispanoamericana ya desaparecida: “La mujer tiende a detenerse mucho más sobre la vida cotidiana y no se centra en personajes arquetípicos.

Parafraseando a Margarita Aguirre, la autora de *Miradas* es la mano empuñada que nos ofrece relatos cerrados en síntesis poética, anticipatorios de novela, con prominencia del incidente o suceso y con la utilización del tiempo a lo ancho, es decir, en términos del ahora.

Características todas ellas que están presentes en la definición tradicional del género del cuento que aportaron a la literatura puertorriqueña Emilio Díaz Valcárcel, José Luis González, Vivas Maldonado y Pedro Juan Soto, entre otros. Sin embargo, y de esta observación surge el título de este ensayo crítico, los relatos son en conjunto metáforas lúdicas que enmascaran la realidad con su desenmascaramiento al mismo tiempo, con tal paradoja, estimulan el intelecto. Son gestos dramáticos que utilizan la ambigüedad, la deformación, la discontinuidad, es decir, una pluralidad de códigos para lograr efectividad comunicativa.

La hibridez de estos relatos radica no sólo en mezclar la tradición clásica, realismo y naturalismo del XIX con la moderna, sino en otros aspectos, tales como el enfoque feminista sobre la violencia, el manejo de lo divino, lo humano, lo bíblico y lo sobrenatural como estrategias irónicas o moralizadoras: la alternancia de estilos lineales con las técnicas ajedrecísticas del post-boom y, finalmente, la transposición del género al estilo periodístico.

Las impresiones del lector son de índole analítica y estética. Desmitifican, subvierten, crean dudas y desencantos sobre la convivencia actual, rompen fronteras de géneros. Todos son recursos propios de la llamada post-modernidad que en términos intelectuales explicó David Lyon de esta manera:

Los guardianes del gusto y la opinión experta ven como las jerarquías se derrumban ante sus ojos, igual que las construcciones de los niños. Los intelectuales acostumbrados a desempeñar un papel ‘legislativo’ que les permita emitir juicios desde su encumbrada posición, descubren ahora que se limitan a servir de intérpretes entre grupos que juegan diferentes juegos de lenguaje.

"La premisa de superioridad comparativa" plataforma para el rompimiento del cerco del estatus

Carlos I. Hernández Hernández

La publicación de un libro siempre es motivo de celebración y más aún si el mismo invita a una reflexión profunda y novedosa del escabroso tema del estatus puertorriqueño. Para los más pesimistas hablar este asunto es llover sobre mojado. No obstante, para los irremediamente optimistas como el profesor José L. Arbona y este servidor la cuestión del estatus es materia obligada de estudio y de meditación no sólo de la política sino de la cultura, de la historia, y de la economía, en fin de todo lo que nos define como sociedad. Por tal razón entendemos la propuesta del autor como una confluencia magnífica para visitar

viejos caminos con renovadas ansias de iluminar y de encender los oscuros laberintos de las cinco veces centenaria imprecisión política isleña. Se ha titulado este ensayo "la premisa de superioridad comparativa" plataforma para el rompimiento del cerco del estatus por que considero que la premisa de superioridad comparativa se estila como hilo conductor a través de la obra como se verá más adelante.

En esta exposición concentraremos la atención en presentar aquellas instancias que se refieren a lo que el autor llama en su libro:

(Continúa en la próxima página)

El eclecticismo... (continuación)

Esta colección, ya sea por los temas actuales, el realismo naturalista, la hibridez estructural y temática e inclusive, por la motivación de la escritora, establece una continuidad respecto a colecciones anteriores de la autora lo que, aparte de precisar el mundo y el espacio concreto que le interesa desarrollar, aporta elementos referenciales conocidos por el lector y una perspectiva social caleidoscópica o heterotópica, donde, según la expresión postmoderna, coexisten mundos aparentemente contradictorios. En este sentido podemos entender que Miriam González sustituya la clase tradicional por el seminario que vendrían a representar sus cuentos.

Obras citadas

- Benedetti, Mario: El escritor latinoamericano y la revolución posible. Buenos Aires: Alfa Argentina. 1974.
- Jiménez Corretjer, Zoé. El fantástico femenino en España y América. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2001.
- Lugo Filippi, Carmen. Los cuentistas y el cuento. Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1997.
- Lyon, David. Postmodernidad. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- Vega, José Luis. Reunión de espejos. Editorial Cultural, 1983.
- Žižek, S. (1996): "I hear you with my eyes", Gaze and Voice as Love Objects. Durham: Duke University Press.

La premisa ...*(continuación)*

Los hilos invisibles. Finalmente presentaremos algunas interrogantes sobre la forma y manera que el educador entiende debe resolverse el estatus de Puerto Rico.

La premisa de superioridad plataforma para el rompimiento del cerco

En adhesión a “un acto reciente celebrado en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras para honrar a cuatro profesores de ejecutoria destacada”, la profesora y crítica literaria, Carmen Dolores Hernández aseveró que: “Ver [a la universidad] protagonizando con dignidad y sencillez un acto de solidaridad académica reavivó mi fe en la institución y en el país, aún capaces ambos de levantarse sobre las miserias, ya no materiales sino morales, que han amenazado con paralizarlo en años recientes”.¹ El anhelo y la firme convicción de vivir en un país que ambiciona levantarse de las zozobras del derrotismo que nos perturba como pueblo, no son una mera utopía sino un imperativo al que tenemos derecho a aspirar todos nosotros de manera contagiosa. Para el padre del autonomismo puertorriqueño don Román Baldorioty de Castro: “Los pueblos que pierden la esperanza o se degradan o se suicidan”.

En sintonía con el pensamiento político y optimista de Baldorioty, el profesor José L. Arbona, hombre de ciencias, físico y matemático como su antecesor, parte de la premisa de que: “la relación política actual entre Puerto Rico y los Estados Unidos de América es deficiente al grado de ameritar un cambio sustantivo. Esto quiere decir que el Estado Libre Asociado (ELA), tal cual existe ahora, se percibe como limitante y, por lo tanto, requiere cambiarse”.² El estudioso trasciende la sola denuncia del problema del estatus para ostentar remedios a la situación imperante.

Bajo el subtema: *Los hilos invisibles*, Arbona revela como se relacionan éstos a la manera que los individuos de un grupo social reciben información y sus mentes la organizan conforme a alguna representación teórica que les facilite entenderla. El diseño propuesto está conformado por creencias y preconcepciones generales que el grupo ha integrado a su pesquis colectiva, permitiéndole ver allí donde aparentaban sólo haber datos inconexos. A esa realidad el autor le llama paradigma. Haciéndose eco de Peter M. Senger, el académico afirma que: “estos modelos mentales tiene el poder de actuar sobre los individuos como hilos invisibles operando sobre marionetas”. Cualquier relación con los singulares modelos mentales de la política puertorriqueña es pura coincidencia.

A lo largo de su meticulosa propuesta el educador define lo que el entiende como la utilidad y el poder de los paradigmas. Éste apunta que: “la utilidad de un paradigma reside en que el mismo constituye un mecanismo psicológico para que los constituyentes de un grupo social puedan configurar interpretaciones compartidas de la realidad que perciben, en ánimos de lograr cohesión comunitaria y minimizar conflictos por desacuerdos.”³ No obstante, Arbona está consciente que la realidad social es cambiante. En otras palabras que aún cuando determinado paradigma fuera de valor positivo para una sociedad en un período dado, pudiera resultarle contraproducente en otros.

Al pendiente de lo anterior el autor formula que en tales circunstancias el principio de correspondencia entra en juego,

¹ Carmen Dolores Hernández. “La universidad que yo conocí,” *El Nuevo Día*, 24 de marzo de 2007. p. 87.

² José L. Arbona. *Rompiendo el cerco. Nuevos paradigmas sobre el estatus político de Puerto Rico.* (San Juan: Biblio Grafía, 2004) p. v.

³ *Rompiendo el cerco.*, *op.cit* p.24.

La premisa ... (continuación)

produciéndose una tensión social que obliga a reconceptualizar los paradigmas en boga para reestablecer la congruencia necesaria entre éstos y la realidad. Aludiendo al teórico Thomas S. Kuhn, Arbona arguye que: “los paradigmas entronizados en nuestra psiquis no sólo nos proveen los criterios organizadores para hacer sentido a la realidad que percibimos sino que actúan como filtros que dejan pasar los datos que son afines a ellos y excluyen los que no”. En otras palabras, el paradigma parece servir de ancla psicológica.

Argumenta el rector de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla que: “los individuos prefieren la seguridad que emana de la cohesión teórica que proveen los paradigmas establecidos, al sentido de desamparo o desorientación que representa una realidad que rechaza la categorización inmediata”. El adagio popular resume lo anterior de la manera siguiente: “Es mejor malo conocido que bueno por conocer”. No obstante, a juicio del autor, el paradigma una vez establecido, sirve una función esencialmente conservadora. Es decir, ignorar la realidad, o tergiversarla para ajustarla a preconcepciones de antaño, no se hace con impunidad. Sentencia éste que el grupo social que así actúa sienta las bases de su propia decadencia, pues se autoincapacita para generar los cambios –políticos, económicos, culturales militares- que serían favorables a su nuevo concepto.

Según la apreciación del académico hay señales de que esto está pasando con algunos grupos políticos en Puerto Rico y yo me atrevería a decir a todos. En otras palabras, se impone la necesidad de un diálogo serio y responsable entre la diversidad de asociaciones políticas para poner punto final al asunto del estatus. Y una vez alcanzado ese primer escollo vayamos unidos en la multiplicidad de opciones a Washington a reclamar lo que debió haberse resuelto hace mucho tiempo.

Emparentado con lo anterior el autor propone que, a la premisa de unicidad y estrategia de descrédito –que persiste en los partidos políticos- le antepongamos la premisa de superioridad comparativa. Atendiendo al dictamen del ex Presidente del Tribunal Supremo de Puerto Rico, el Lcdo. José Trías Monge, quien señala que: “Debe alterarse el clima de intolerancia e irrespeto en el que nos debatimos,” Arbona afirma que: “el cambiar nuestro modo de abordar el problema del estatus podría llevarnos a la solución a corto plazo”. Aun cuando reconoce que lo anterior supone un esfuerzo racional y psicológico de los puertorriqueños, es posible lograrlo si se está dispuesto a verlo sin apasionamientos irreflexivos.

De la rigurosidad teórica apuntada arriba, el autor pasa a examinar detalladamente las perspectivas individuales de cada una de las propuestas de estatus. Es decir, en adelante, el discurso teórico adopta unas formas de expresión más coloquiales que sirven el propósito del libro: “la relación política actual entre Puerto Rico y los Estados Unidos de América es deficiente al grado de ameritar un cambio sustantivo”.

Con un tono un tanto de denuncia pero sobre todo de indignación, en el apartado *Puerto Rico: siempre en pantalones cortos*, no por el calor sino por que en el pasado el ponerse los pantalones largos simbolizaba un rito a la adultez- el autor señala que: “En Puerto Rico la dependencia colonial, ha penetrado tanto en la psiquis colectiva que muchos albergan la idea de que somos capaces de las más grandes hazañas, pero, eso sí, cogidos de la mano de la metrópoli de turno –España o Estados Unidos-”. Este argumento es medular entenderlo independiente de su afiliación política. Sin dudas estamos ante lo que el estudioso de la literatura puertorriqueña Arcadio Díaz Quiñones ha

La premisa ... (continuación)

llamado “el empobrecimiento y la miseria espiritual, aún cuando desaparezca la miseria material. La cultura subordinada sufre la influencia esterilizadora, asimilación lenta o rápida”.⁴

A través de los capítulos restantes el profesor Arbona, sin olvidar su norte, descifra la alquimia ancestral que ha sumido a la espiritualidad isleña por los más absurdos derroteros mentales. En la fragua de dicho propósito el autor se sintoniza con una realidad tan evidente que pasa inadvertida a nuestro ojos cinco siglos colonizados. En *El problema y la solución, Bases conceptuales para nuevos paradigmas y Argumento por la libre asociación* se detallan magistralmente los obstáculos que han impedido la solución del estatus de Puerto Rico. Al final de la jornada Arbona transparenta lo que ha sido el eje espiritual de su propuesta: “Tiempo es ya que nos apropiemos de Puerto Rico en el sentido de hacer de esta Isla nuestro punto de partida. Esto no significa aislarnos, pero sí reconocer que con inteligencia –que tenemos de sobra- e imaginación colectiva- -que debemos desarrollar- podemos diseñar soluciones innovadoras para nuestros problemas”.

A lo largo de esta disertación hemos podido pasar balance sobre una obra que da cuenta de un análisis profundo y a la vez pragmático del modo que se deben atender los problemas y las soluciones del estatus puertorriqueño. La clarividencia y las destrezas teóricas de este singular educador transitan sobre la argumentación de bases conceptuales que lleven a nuestra isla-nación hacia nuevos paradigmas. En tiempos de incertidumbre sobre el futuro político de Puerto Rico este libro además de constituirse en una trascendente herramienta de trabajo, es también una nueva vía de entendimiento y examen sobre la transición de la isla-nación hacia nuevos paradigmas en su relación política con Estados Unidos.

⁴ Arcadio Díaz Quiñones. *El almuerzo en la hierba* (Lloréns Torres, Palés Matos, René Marqués). (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1982). p. 80.

Al cierre de la publicación se distinguen los argumentos significativos que delimitan y a la vez puntualizan la Libre Asociación de la isla con los Estados Unidos de América como una posible respuesta al tranque ideológico que nos ha sumido en los pasados años. Consideramos oportuno ahora presentar algunas interrogantes sobre la forma y manera que el educador entiende debe atenderse el estatus de Puerto Rico sin poner en riesgo las alternativas tradicionales.

¿Cabe la posibilidad real de un consenso descolonizador bajo una opción dominante si las preferencias de los grupos son tan disímiles y el Congreso de Estados Unidos se resiste a decimos las suyas? ¿Por qué un anexionista va a transar por solicitar algo menos que la estadidad? ¿Por qué un estadolibrista va a optar por la independencia o por la libre asociación, si lo que quiere es cambio gradual y unión permanente dentro del sistema federal? ¿Por qué los independentistas y libreasociacionistas van a querer ceder su aspiración a un estatus fundamentado en la soberanía, si entienden que en ella reside la mayor potencialidad de progreso y de ella emana la dignidad política que ahora se nos niega? Por último, ¿qué elementos primarios podríamos negociar como parte de un pacto de asociación con los Estados Unidos de Norteamérica?

Obras citadas

Arbona José L. Rompiendo el Cerco. Nuevos Paradigmas sobre el Estatus Político de Puerto Rico. San Juan: Biblio Grafía, 2004.

Díaz Quiñones, Arcadio. El almuerzo en la Hierba (Lloréns Torres, Palés Matos, René Marqués). Río Piedras, PR: Ediciones Huracán, 1982.

Hernández, Carmen Dolores. “La universidad que yo conocí,” El Nuevo Día, 24 de marzo de 2007.

La ausencia de paraíso en "Mujeres sin Edén" de la escritora Carmen Cazorro

Cande Gómez Pérez

Los dos componentes del título "mujeres" y "edén" nos predisponen como lectores a una reflexión filosófico existencial e incitan nuestra necesidad de descubrir qué hay detrás de estos relatos. Y si utilizo este término en vez del de cuentos es para significar que estas páginas transgreden las fronteras tradicionales de este género por iniciativa de la autora que conscientemente integra lúdicamente recursos propios del ensayo, la crónica o la poesía como el intertexto, la polifonía, la fábula oriental o el romance. Es el mismo juego de violentar fronteras que podemos apreciar en Ana Lydia Vega con *Falsas crónicas del Sur* o Magali García Ramis en dos cuentos como *Una semana de siete días* o *Flor de cocuyo*. El objetivo es producir esa sensación híbrida de personaje-lector que aviva el interés en la lectura.

En nuestro acervo común, el mítico edén es sinónimo de paraíso. Según el diccionario de símbolos de JC Cooper, el paraíso significa la perfección; la comunión entre el hombre, Dios y todos los seres vivos; también, el punto en que el cielo está tan próximo a la tierra que puede alcanzarse [con facilidad]. Concretamente, Carmen Cazorro proyecta esta entelequia de forma contradictoria cuando sostiene que: "el paraíso puede ser la imaginación de lo que no tenemos o la apoteosis de lo que tenemos".



*Las mujeres de estos cuentos, desde diferentes entornos o perspectivas, tienen que adaptarse para poder encontrar sentido a su propia existencia; son mujeres que, como aquéllas de *La lisistrata* de Aristófanes, prefieren la soledad antes de enfrentar situaciones que derrumben el edén soñado o recreado en su intimidad.*

Las mujeres representadas en este libro, que son las figuras protagónicas, han perdido ese enlace con la perfección o esa proximidad al cielo por culpa, de una u otra forma, de hombres indecisos, incapaces de sostener una relación o convivir con mujeres autosuficientes. A veces son clarividentes y deciden finalizar el amor porque no le ven futuro alguno. Por eso la protagonista del cuento Andros (nombre que en griego quiere decir Hombre) escribe con gran seguridad en sí misma: “Andros, somos los expulsados del Edén y estamos condenados a reinventarlo”.

Las mujeres de estos cuentos, desde diferentes entornos o perspectivas, tienen que adaptarse para poder encontrar sentido a su propia existencia; son mujeres que, como aquellas de *La lisistrata* de Aristófanes, prefieren la soledad antes de enfrentar situaciones que derrumben el edén soñado o recreado en su intimidad. Sin embargo, son mujeres que se sienten cómodas con su sexualidad y saben jugar con ella de ahí que el erotismo sea una de sus grandes claves vertebradoras. Esta “llama doble” como la denomina el poeta mejicano Octavio Paz, ya que presupone el amor, se desarrolla unas veces ligada a la poesía de Ungaretti y Jaime Sabines; otras, a versos del Romancero español como los que aparecen en el cuento *Carmen “La juglaresa”*.

El primer relato del libro *La puesta del sol* presenta ese estado casi idílico de una relación que desemboca irremediabilmente en una corriente sin control creada sólo para el disfrute de los sentidos. Paradójicamente, la mujer prefiere no explorar un ángulo más formal de la relación por no echar a perder el gusto a variación musical que para ella tenían los encuentros con Andros. En otras palabras, se prefiere el recuerdo del amante, que nacería y moriría con cada puesta de sol, a la muerte que causa la rutina.

La fiesta habla de un amor casi incestuoso, debido a la diferencia de edad, que nace maquiavélicamente sólo para obtener la explicación de una relación anterior donde la protagonista es abandonada sin explicación. Hay en este cuento dos mentes de diferentes culturas que forman un conjunto misterioso. Él necesitaba algo más, ella sólo ternura si acaso, por eso cuando no obtiene la respuesta pretendida prefiere alejarse y no herirlo con el rechazo.

En el relato *Carmen la juglaresa*, se usa como intertexto el romancero español. Aquí se impone nuevamente el miedo al amor y, esta vez, es el hombre el que inicia la retirada por temor a involucrarse en la relación. La poesía, como autocontrol de la voz femenina, logra vencer los momentos de debilidad que la empujarían a mendigar el amor irremediabilmente. La memoria poética es una especie de monólogo interior con el que la protagonista recordará la aventura apasionada de tal forma que llega a declamarla como una juglaresa medieval de las viejas novelas bizantinas.

La admiración que surge entre dos compañeros de estudio que coinciden entre clases y libros es el tema del cuento *Soledad o “loneliness* donde asistimos a un verdadero climax intelectual tan pleno que no surge la necesidad de involucrarse en una verdadera relación de pareja.

Un título tan escalofriante como *El epitafio* nos introduce en un viejo conflicto ya conocido por todos: la mujer que se anula a sí misma y se somete a un marido desconsiderado por el bien de los hijos. La lección del silencio, en forma de suplicio o maltrato psicológico, al que era sometida la protagonista del relato resulta, al final un arma para ella. La relación malhabida resulta sintetizada en un epitafio

La ausencia ... (continuación)

doloroso: *Mal hijo/Mal hermano/Mal esposo/
Mal padre/Peor amigo/ Mejor muerto!*

Una regla de tres en el amor es lo que aparenta ser el cuento titulado *el Otro goce* donde se describe una relación poco usual entre una paciente y los técnicos varones de una sala de radioterapia. Ella usa su imaginación para soportar la realidad dolorosa que pende sobre su cabeza como la espada de Damócles y le obliga depender de personas extrañas que exploran su cuerpo en busca de respuestas a problemas humanos como la enfermedad. Se traslada en su mente a los rituales antiguos donde, al atardecer, se reunía la multitud para esperar que dos sabios interpretaran las misteriosa señales que aparecen en el cuerpo de una mujer. Todos quieren descifrar el significado de la vida en las señales misteriosas de una mujer semidesnuda y en aparente trance.

Las fábulas antiguas donde los animales servían para ilustrar las bajezas o la prepotencia humana e incluso dialogaban con las personas tiene lugar en este conjunto de relatos. En *El intruso* se establece una analogía entre los ratones y algunas personas que invaden los espacios ajenos para nutrirse de sus verdaderos dueños. Como dice la autora, “acabó por entender que ella daba abrigo a pobres seres que existían porque ella existía...”. En estas páginas hay resonancias del poema de Neruda “La envidia”.

En el cuento *Un compañero irrepetible*, el punto focal es una madre que, aún contra su juramento de nunca más tener en el hogar a un perro, adopta un dálmata para lograr comunicación con su hijo. La muerte del animal y el dolor que deja tras de sí se viven a través de la intriga de la acción y de palabras reveladoras como: “Después se escondió en su cuarto para llorarlo empapada como estaba, deshecha, sin querer imaginarlo perdido en la soledad fría de la tierra”.

Mundo a solas es uno de los relatos más extensos de este conjunto escrito en forma de monólogo. En él se mezcla la realidad y la imaginación de una mujer que escapa de la rutina de su primera definición sexual como lesbiana para darle alas a sus deseos reprimidos y definir su condición humana.

Federico o Retorno de lo vivo lejano es el resurgir del recuerdo, el repensar del pasado a través de múltiples lecturas de poesía. Se plantea la contradicción entre lo que se quiere y lo que conviene; entre lo que pudo ser y la realidad del presente que revivifica e instauro el amor en una nueva dimensión llena de paralelismos.

La crítica de costumbres al estilo de algunos románticos como Mariano José de Larra se puede observar en el cuento *Balada de la vida breve*, muestrario de la filosofía de tres tipos distintos de mujeres: una basa su forma de pensar en los libros; otra en las experiencias diarias y, finalmente, la tercera en una curiosa máxima popular, “pa el tiempo que me queda dentro mejor me...”. La unión de ellas complementa un cuadro disímil de actitudes ante la vida donde el tono irónico marca la crítica de costumbres con su carimbo único.

Llorar ausencias se narra en dos voces, para sincronizar el pasado y el presente y encontrarle sentido al ahora. En él se narra la lucha contra una enfermedad amenazante que sólo encuentra alivio en el recuerdo tibio de mejores momentos y en el sueño de un “yo” que se anhela convertir en un “nosotros”.

El relato que cierra esta colección, se titula *Motivos* (nombre de un bolero, por cierto, que la autora utiliza como tejido

La ausencia ... (continuación)

narrativo). La mujer, aquí enfrenta el desafío de elegir entre dejarse llevar por sus sentidos y vivir a plenitud una aventura cuyo disfrute la llevaría a caminar entre las sombras, como la esclava sexual sumisa de La historia de O, o mantenerse serena para no perder su centro de mujer. Es la encrucijada decisional que enfrentan las mujeres divorciadas y, también, las relaciones de pareja de diferente procedencia cultural.

En este conjunto de relatos se aprecia un elemento común, una forma filosófica de ver la vida desde la perspectiva intelectual femenina en que la lógica lucha con el apasionamiento hasta imponerse. Esto no es casualidad si se entiende que se escribe desde una realidad; que, aunque los personajes y las situaciones sean ficción, Carmen Cazorro como narradora forma parte de este grupo selecto de mujeres “cazadoras de experiencias inolvidables”, cualidad que demostró en libros anteriores, tales como: *Con la tinta de la amargura*, *Rendijas*

de luz y *La hija del alcalde*. En cada uno de los relatos se percibe la esencia y el carácter de la mujer que les dio vida, lo que añade interés a su lectura, particularmente para los que compartimos el diario vivir. La lectura de estos cuentos nos permite develar al ser que alienta detrás de una filosofía femenina poco usual, excepcional para algunos, que se nutre de la fantasía y da fe de su amplio dominio de las técnicas narrativas: onirismo, acciones paralelas, versos comunicantes, monólogos, prosa poética... para reafirmarse en un mundo como el de este siglo XXI donde el hombre ya no es tanto el eje central, sino la dificultad salvable.

La autora de mujeres sin edén cumple cabalmente con las palabras de otra escritora, Carmen Conde: “Y me dije que tenía que expresarme con mi verdadera autenticidad, y que las mujeres aprendan a escribir su poesía, y si es posible, también sus novelas, tal y como son ellas. Porque tal como son ellas no las conocen los hombres.

Escultura El Pescador

Obra creada por el artista aguadillano Alberto Vadi, en honor al pescador, al obrero del mar. Está representada por una robusta figura masculina, con su mirada fija en el horizonte, hacia donde enfila sus sueños.

El artista Alberto Vadi Rivera fue poeta, pintor y escultor, destacándose primordialmente en la escultura. Su obra como escultor está dispersa en diferentes pueblos de la Isla. Entre sus trabajos hay monumentos, estatuas, bustos y símbolos. Se distinguen entre ellos: el monumento al compositor Rafael Hernández, ubicado en la plaza que lleva el mismo nombre en Aguadilla, la del Reverendo Young W. Harris, en el recinto de la Universidad Interamericana en San Germán, la estatua El Pescador, el busto a José de Jesús Esteves en el Parterre de Aguadilla y el símbolo del Colegio de Ingenieros en Puerto Rico. Su labor fue reconocida en diferentes organizaciones de la Isla.



Foto tomada de la Revista
No es una más.

Identidades colonizadas:

Estrategias cognitivas que protegen su autoestima

José Lorenzo Hernández

E
N
S
A
Y
O
S

El ser humano se caracteriza por su versatilidad para mantenerse en control de su propia vida y tomar ventaja de las situaciones más caóticas. Así lo han planteado importantes teóricos (May, 1967; Rogers, 1961), algunos de los cuales documentan esta contención desde sus propias vivencias como sobrevivientes del holocausto (Frankl, 1978; Fromm, 1982). Asimismo, la experiencia cotidiana y la evidencia científica demuestran la dexteridad de las personas para servirse de sus facultades cognitivas para preservar su integridad psicológica y proteger su autoestima contra cualquier amenaza real o percibida. Este planteamiento es también uno de larga tradición en las ciencias de la conducta, documentado por autores como Rosenberg (1979) y Breakwell (1983).

Como han planteado los pioneros del interaccionismo simbólico (Cooley; 1902; Mead 1934), las personas son coartífices de su propia realidad influyendo y dejándose influenciar simultáneamente por ésta. Cuando el ambiente es contrario a la auto-percepción e intereses de la gente, estas lo modifican, sustituyen o realizan cambios en su auto-percepción y preferencias. Esto sugiere que el alegado poder determinante del entorno sobre los individuos es menor del que se le ha atribuido tradicionalmente (i.e., Bruner, 1966; Plomin & Rendell, 1991).

Los grupos son los principales componentes del ambiente social que la persona crea y recrea a través de su interacción simbólica. Por ello, las personas están motivadas a reclamar membresía en los grupos sociales de los que se sienten parte. No obstante, el criterio esencial en la negociación de la persona con su entorno es procurar que éste le sirva para propiciar y

mantener un sentido de bienestar y una autoestima tan robusta como sea posible. De esta manera y consistente con la Teoría de Identidad Social (Tajfel y Turner, 1986) las personas están motivadas a afiliarse a grupos y a promover su auto-estima simultáneamente.

La utilización de estrategias cognitivas para proteger la integridad psicológica, particularmente la auto-estima, es una constante de la actividad humana. El caso de las identidades estigmatizadas, entre ellas la identidad colonizada, es una de las instancias que mejor demuestra la naturaleza persistente y preponderante de los mecanismos protectores de la auto-estima. La literatura sobre identidades colonizadas es importante para las naciones del nuevo mundo, las que, sin excepciones, emergieron de una relación colonial. Así, la identidad moderna de los y las latinos/as es en gran medida producto del colonialismo (Souza-Santos, 2002). En las naciones americanas, el lenguaje y las prácticas religiosas, que son marcadores decisivos de la identidad (Hawkins, 2002; Lorenzo-Hernández, 1999; Lorenzo-Hernández & Ouellette, 1998; Pérez 2005), son aquellas que le legó el colonizador español, inglés, holandés, francés o portugués. Con la excepción de Puerto Rico y alguna de las antillas menores, los demás países de América son estados soberanos; y parece que la ostentación de esta soberanía, es fuente de orgullo para sus nacionales. Por otro lado, Puerto Rico continúa una relación colonial; y no parece haber consenso sobre las consecuencias de esta realidad en las cogniciones y afectos de los y las habitantes.

Identidades..(continuación)

Sobre las identidades estigmatizadas en general y las identidades colonizadas en particular se han propuesto conclusiones erróneas que han sido popularizadas desde el calor de las ideologías. Tres ejemplos de este tipo de falacias son: la concepción de que “los puertorriqueños y puertorriqueñas tienen un problema de auto-estima, debido a la situación colonial del país”, que “las personas sometidas a regimenes coloniales poseen una identidad ambivalente” y que “la critica social inexorablemente debilita la auto-estima de las personas que la sufren”. Ninguna de estas contenciones posee apoyo empírico, todo lo contrario.

Identidad es definida como el conglomerado de todas las cogniciones que representan el nivel de afiliación de una persona con una categoría social (Deaux, 1993). Las identidades se pueden dividir en aquellas que son adquiridas y las que son adscritas. Son adquiridas, por ejemplo, las identidades asociadas con las profesiones, religión o afiliación política. Todas estas son el resultado de actos conscientes y deliberados. Por otro lado, las identidades adscritas son impuestas por razón del nacimiento o por eventos ineludibles. Ni la mujer, ni el puertorriqueño, ni la ciega escogieron pertenecer a estas categorías; su afiliación a las mismas le fue asignada.

La identidad de las personas colonizadas, es una forma de identidad estigmatizada que se relaciona a la magnitud con la que se reclama membresía a un país que está sometido al dominio económico y político de otro. La identidad de las personas colonizadas posee un atributo preponderante que la distingue de las demás identidades: la imposición externa. Así lo expuso una autora:

“Therefore, it must followed by strategies to persuade the colonized to accept their condition and transfer their allegiance to

their conquerors to ensure uninterrupted flow of benefits from colonized to colonizer without further military intervention” (Hawkins, 2003, p.1).

Empero a que las identidades pertenecen al mundo interno de cada persona, la literatura sobre aculturación y asimilación sugiere que la continua exposición a las influencias de otra cultura, produce cambios en las identidades (Berry, 2001; Lorenzo-Hernández, 1998). Sin embargo, el hecho de que una identidad experimente cambios como resultado de influencias externas, nada nos dice de la relación entre este sentido de membresía y la auto-estima.

En las ciencias de la conducta el concepto “estigma” invoca la idea de una marca que señala a la persona como inferior o defectuosa ante los ojos de otras. Este término fue definido por Erwin Goffman (1963) como un proceso y producto de la fábrica social de los prejuicios que termina desacreditando y marcando adversamente una identidad. Goffman distinguió tres tipos de estigmas: (a) los relacionados a abominaciones corporales, (b) los relativos a la personalidad y, (c) los referentes a membresías en grupos particulares. En todos estos casos, el estigma guarda relación con las categorías sociales y la identidad que al fin de cuenta son las entidades sobre las que estos actúan. Así, lo que se estigmatiza es la categoría de donde nace la identidad; es decir, se estigmatiza el ser negra, nuyorican, colonizada, sordo, y así sucesivamente. En ese proceso concurre el lenguaje para denominarla de manera ofensiva: “esa molleta”, “aquel freaky”, “sometido”, “¡pobre sordo!”.

Por su parte, la autoestima es ante todo una actitud y no un estado afectivo. Ésta consiste en la evaluación favorable o desfavorable que la persona hace de sí misma. La autoestima es uno de los constructos psicológicos más estudiados debido a su estrecha relación con el bienestar

Identities... (continuación)

psicológico y el éxito personal y profesional. La autoestima esta inexorablemente ligada a las identidades.

La evidencia científica sugiere que la función principal de todas las identidades es propiciar, mejorar y mantener la auto-estima (Lorenzo-Hernández & Ouellette, 1998; Tajfel & Turner, 1986, Vignoles, Chrysochoou, & Breakwell, 2002). Pero ¿qué tal si la identidad en cuestión además de estigmatizada también es adscrita o impuesta? Tal es el caso de la identidad colonizada en tanto las personas no escogen nacer o no en una colonia.

Las identidades estigmatizadas en general y las colonizadas en particular atraen rechazo y marginación por parte de otros grupos, que la evalúan como inmoral, inferior o defectuosa. En Puerto Rico, la prostitución y la homosexualidad parecen ser identidades estigmatizadas que evocan toda suerte de rechazo en el grueso de la sociedad. En la comunidad internacional, como demuestra la resolución 1514 de la ONU (1960), la categoría "colonia" es considerada indigna. Debido a estas consecuencias las personas se protegen del estigma de ser "colonizado o colonizada" de tres maneras. Primero, pueden ocultar su verdadera identidad y pretender ser lo que no son ("passing"). Emigrantes que modifican su nombre (i.e. Raymond en sustitución de Ramón y Rivers por Rivera), pueden estar pretendiendo hacerse pasar como integrante de otra categoría. Segundo, pueden hacer resaltar una identidad más aceptable que opaque a la estigmatizada ("identity substitution"). Un estadista que se esfuerza demasiado por hacer patentes su ciudadanía estadounidense puede estar utilizando la estrategia de sustitución de identidad para opacar su situación de persona colonizada.

La tercera modalidad para enfrentar el estigma, y ciertamente la más utilizada, es el recurrir a estrategias cognitivas, particularmente aquellas vinculadas con procesos atribucionales. El uso de este tipo de estrategias depende de la manera en que manejamos la información para contender con el estigma. Las primeras dos estrategias, "passing" y "identity substitution" pueden ser efectivas para escapar de la presión social, pero implican una aceptación a los estereotipos, así como un rechazo a lo que uno es por adscripción o decisión. La activación de la tercera alternativa, utilizar estrategias cognitivas auto-protectoras, provee amplia oportunidad para asombrarnos del ingenio y creatividad humana, aun en situaciones de desventaja por razones étnicas (Ethier & Deaux, 1994).

Es entendible, que la gente especule erróneamente que los/las integrantes de grupos socialmente estigmatizados, como los colonizados, tienen problemas de baja auto-estima, poco sentido de control interno, síntomas depresivos y otros. La literatura científica más rigurosa sugiere que tales pretensiones están equivocadas.

Existe consenso en la comunidad científica de que los y las integrantes de categorías estigmatizadas, tienen una auto-estima tan alta como los y las integrantes de categorías no-estigmatizadas (Crocker & Major, 1989, 2003; Lorenzo-Hernández, 1999; Lorenzo-Hernández & Ouellette, 1998; Luhtanen, 2003; Crocker & Major, 2003; Stalikis & Gavaki, 1995). Sobre este particular, tan temprano como en el 1979, el estudioso de la identidad negra Morris Rosenberg resume lo que será consistentemente revalidado por la evidencia empírica:

Identities...*(continuación)*

“The individual [in a disadvantage position] is constantly on the alert, dodging, protecting, feinting, distorting, denying, forestalling and coping with potential treats to his (sic) self-esteem” (p.260, emphasis added).

Jennifer Crocker y Brenda Major (1989, 2003) resumen las principales estrategias utilizadas por aquellas personas que por su identidad son estigmatizadas y privadas de igualdad de acceso a los recursos sociales. Fundamentadas en cerca de 250 fuentes primarias, estas autoras concluyen que las personas poseen mecanismos psicológicos que les protegen contra los estigmas y prejuicios sociales. De esta manera, a pesar de las privaciones, el rechazo, la clasificación, el trato desigual y otros agravantes la persona estigmatizada mantiene una imagen positiva con respecto a sí misma y su grupo. Estas autoras, resumen su contención de la siguiente manera:

“It is proposed that members of stigmatized groups may (a) attribute negative feedback to prejudice against their group”, (b) compare their outcomes with those of the in-group, rather than with the relatively advantaged out-group, and (c) selectively devalue those dimensions on which their group fares poorly and value those dimensions on which their group excels.” (p.608).

El primer mecanismo propuesto por estas autoras para proteger las identidades estigmatizadas es el atribuir los rezagos y desventajas del grupo al prejuicio existente en la sociedad contra éste. Un ejemplo de esto se manifiesta cuando un puertorriqueño en Nueva York atribuye su dificultad consiguiendo trabajo al prejuicio social contra los boricuas. Sea esta justificación cierta o falsa, el efecto en la autoestima será siempre favorable puesto que la

causalidad se atribuye a un factor externo (prejuicio) en contraposición a una explicación interna (falta de destrezas).

El segundo mecanismo es el uso de otros/as integrantes del mismo grupo para propósitos de comparación. Las personas identificadas con categorías estigmatizadas no se comparan con integrantes de otras clases, sino con quienes comparten la misma identidad (Pérez, 2005). Cuando una persona de Puerto Rico quiere evaluar sus logros, es más probable que se compare con otros nacionales de la misma edad y sexo (u otros grupos que ejecuten peor). Una profesora de la Universidad de Puerto Rico evalúa su producción académica comparándose con otras profesoras de la misma institución, no de Cambridge.

El tercer mecanismo protector de la auto-estima en casos de identidad estigmatizada es el adjudicar mayor importancia a aspectos donde se sobresale y restarle importancia a aquellas tareas donde se ejecuta pobremente. En este sentido, para algunos Nuyoricans que regresan del continente, dominar más de un idioma pasa a ser un atributo evaluado como muy importante mientras otros aspectos de la cultura puertorriqueña en la que no parecen encajar, son evaluados como irrelevantes. De esta manera, sobre-evaluando los atributos en los que el grupo sobresale y devaluando los haberes de los que se carece, resulta en una auto-estima robustecida. Tras estos planteamientos, los que nacen del mas cuidadoso análisis científico, la conclusión forzosa es que la gente de Puerto Rico debe tener una auto-estima tan robusta como las personas de países soberanos.

En esta misma línea, Shelley Taylor (1989), presentó una detallada revisión de la literatura para delinear las principales estrategias

Identities... (continuación)

cognitivas utilizadas para mantener una salud mental positiva. Empero a que este tema ya había sido trabajado por otros autores (Breakwell, 1983), Esta autora sugiere que los contenidos y procesos cognitivos tienen como prioridad la protección de la autoestima y el mantenimiento de la integridad psicológica. Los mecanismos en las que se inserta el individuo para proteger a la auto-estima no requieren de esfuerzos volitivos. Estos se activan automáticamente porque están fuertemente arraigados en nuestra naturaleza; son parte de nuestro dote como seres humanos.

Ciertamente, las personas pertenecientes a cualquier categoría, incluyendo a la colonizada, utilizan un arsenal de estrategias para proteger y resaltar su autoestima. Entre las estrategias identificadas por Taylor está el sobreestimar los atributos en los que uno sobresale, una de las modalidades del llamado sesgo de auto-servicio. En el caso bajo análisis, la gente de Puerto Rico evalúa más favorablemente el mantener fuertes vínculos familiares, que los estadounidenses. También las personas recuerdan con mayor facilidad eventos positivos relacionados al grupo (premios en concursos de belleza, ejecución del equipo nacional, la marcha por el fin de los bombardeos en Vieques) y olvidan con liviandad los eventos desfavorables. Asimismo, la gente tiende a ignorar aquellos eventos inconsistentes con su inflada auto-imagen (i.e. dependencia de fondos federales) y seleccionan activamente los estímulos que le son más convenientes (i.e., las aportaciones boricuas al campo de la música). Mediante estos y otras tácticas cognitivas las personas inmunizan su auto-estima y estabilidad emocional contra las amenazas del estigma. Ciertamente la literatura sobre mecanismos cognitivos para promover la auto-imagen y la autoestima es abrumadora y escapan la modesta meta de este artículo.

No obstante, otras contenciones que ameritan considerarse dentro del contexto de los

mecanismos protectores de la auto-estima son adelantadas por la Teoría de Identidad Social de Henry Tajfel y John Turner (1986) así como en la Teoría de Auto-categorización de John Turner (1987). La primera teoría parte de dos supuestos: que las personas están motivadas a reclamar y sentirse parte de grupos relevantes, y que la gente procura favorecer su autoestima. Ésta sostiene que las personas tienden a evaluar favorablemente a los grupos con los que se identifican como miembros de tal manera que entre mayor la identidad con el grupo, mayor será la auto-estima. En este sentido, la función primordial de la identidad es el mejorar y mantener la auto-estima. Los hallazgos empíricos, han permitido extender esta teoría para incluir muchas otras variables de bienestar psicológico que son resaltadas como consecuencia de la evaluación favorable que se hace del endo-grupo (Vignoles, Chrysochoou, & Breakwell, 2002). La segunda teoría es un desprendimiento de la primera, pero se concentra en los procesos que envuelven el clasificarse a si mismo como miembro de un grupo teniendo como resultado el promover el bienestar psicológico individual como consecuencia de la auto-categorización. Desde la perspectiva de estas teorías, y consistente con la abrumadora literatura, el nivel de afiliación de una persona con el grupo al que reclama membresía es proporcional a su autoestima, independientemente del tipo de identidad: estigmatizada o no. De esta manera, la única conclusión informada sobre el nivel de auto-estima de la gente de Puerto Rico, como pueblo colonizado, estará vinculado a cuan fuerte es su identidad nacional. Ya Waters (1990) presento evidencia en el sentido de que la gente de Puerto Rico tiene una de las identidades étnicas más enraizadas. En consecuencia, la autoestima de los y las puertorriqueñas no tiene nada que envidiarle a la de otros países soberanos.

A manera de resumen podemos concluir que la auto-estima humana es uno de los tesoros mejor custodiado y protegido por las personas. El ser humano despliega un arsenal de estrategias cognitivas que le permiten protegerse de las amenazas a su auto-estima, como es la amenaza

del estigma social. A juicio del presente autor, la protección de la auto-estima es una tendencia evolutiva y natural que trascienden las imposiciones socio-políticas, aunque las estrategias utilizadas para tal protección tengan mucho de aprendidas.

REFERENCIAS

- Berry . J. W. (2001). A psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57 (3), 615-632.
- Breakwell, G. M. (1983). *Threatened identities*. New York: John, Wiley & Sons Ltd
- Bruner, J. (1966). *Toward a theory of instruction*. Massachusetts: Harvard University Press
- Cooley, C. (1902). *Human nature and the social order*. New York: Schocken Books.
- Crocker, B., & Major, B (1989). Social stigma and self-esteem. The self protective property of stigma. *Psychological Review*, 96, 608-630.
- Crocker, B., & Major, B. (2003) The self-protective properties of stigma: Evolution of a modern classic. *Psychological Inquiry*, 14(3-4), 232-237.
- Deaux, K. (1993). Reconstucting social identity. *Personality and Social Psychology Bulletin* 19, 4-12.
- Ethier, K, & Deaux, K. (1994). Negotiating social identity when contexts change: Maintaining identification and responding to threat. *Added Journal of Personality and Social Psychology*, 67(2), 243-251.
- Frankl, V. (1978). *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un Sentido la Vida?* México: Fondo de Cultura Económica
- Fromm, E. (1982). *El arte de amar*. España: Ediciones Paidos Ibérica.
- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Harmondsworth: Penguin.
- Hawkins, S (2002). *Writing and colonialism in Northern Ghana*. Toronto: University of Toronto Press.
- Lorenzo-Hernández, J. (1998). How social categorization may contribute to the understanding of hispanic immigration. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 20 (1), 39-59.
- Lorenzo-Hernández, J. (1999). The nuyorican's dilemma: Categorization of returning migrants in Puerto Rico. *International Migration Review*, 33 (4), 988-1013.
- Lorenzo-Hernández, J. & Ouellette, S.C. (1998). Ethnic identity, self esteem and values in Dominicans, Puerto Ricans and Blacks. *Journal of Applied Social Psychology*, 28 (21), 2006-2023.
- Luhtanen, R. (2003). Identity, stigma management, and well-being: A comparison of lesbians/bisexual women and gay/bisexual men. *Journal of Lesbian Studies*, 7(1), 85-100.
- May, R. (1967). *Psychology and the human dilemma*. New York: W W Norton.
- Mead, G. H. (1934). *Mind self and society. Vol I*. Chicago: University of Chicago Press.

Aguadilla:

Ciudad donde se cultivaban las bellas artes en el Siglo XIX

Haydée E. Reichard de Cancio

Aguadilla, ciudad de mar y punto de convergencia de barcos comerciales entre los puertos de Europa, Nuevo Orleans, Nueva York, las Islas caribeñas y América Latina, para 1830 tenía una población mixta. En ella convivían franceses, españoles (en su mayoría catalanes), venezolanos, dominicanos, norteamericanos, alemanes, irlandeses y su puerto contaba con consulados y traductores para el sano comercio. Estos emigrantes se dedicaban tanto al comercio como a la agricultura. Su diversidad de nacionalidades contribuyó grandemente a los elementos culturales de la época.

Mientras en los campos los campesinos cultivaban el producto agrícola, se tocaba el seis chorreo y se cantaba la décima en sus chozas de cogollos o teja maní. El negro bailaba “en la muralla” o en sus improvisadas plazas en Aguadilla, en la plaza de tierra en el Barrio “la Ñanera”, barrio poblado por el negro, que utilizaba la bomba de tambor y baile y algunos de sus instrumentos como calindá, marinada, leró y otros. La ciudad se iba formando con residencias y calles y se comienzan a sentir aires de música sinfónica. Las bandas militares tocaban en la plaza. El Dr. Neptalí Olmo en su interesante artículo *Historia de la música criolla* expone: “Cerca de la mitad del siglo 1842 al 43, estas bandas introdujeron en el bailable el tono vivaracho del danzón cubano, al cual se bautizó con el nombre de merengue, por su parecido con el jaleo andaluz. Pero eso no fue del agrado de Gobernador don Juan de la Pezuela y Ceballos, quien prohibió el merengue en 1849. Así la danza adquirió aires de languidez y melancolía, estaba más o menos establecida como nueva forma musical hacia 1850 y llegó a su apogeo en 1850.”

Bajo la incumbencia del Alcalde don José A. Mayoral se construyó el primer Teatro en Aguadilla en 1836. Este se fundó a iniciativa del Excmo. Sr. Coronel Ramón Méndez del Villar, quien según el Prof. Herman Reichard Esteves trajo expresamente de Europa al músico italiano Don Carlos Gola Navas para que se hiciera cargo de la dirección del nuevo coliseo. La edificación de madera y techo maní, según consta en los Protocolos Notariales de el Escribano Manuel García, era propiedad de los señores Francisco Rabassa, Guillermo Bercedonis, Luis Commellín y Juan Pelot, residentes de Moca. En 1853 estos señores lo vendieron al mallorquín Don Pablo Janer, quien en 1867, ante el escribano Juan Arroyo y Budía, lo vende al mallorquín Miguel Márquez, por medio de su apoderado Pedro Mayol. En el estudio que hiciera Don Manuel Úbeda y Delgado en 1878 sobre la Isla de Puerto Rico, en la página 176, describe el Teatro de la siguiente forma: “De madera; tiene treinta y siete metros de longitud por diez y ocho de latitud, en la planta baja hay diez palcos, doce anfiteatros y ciento sesenta y ocho lunetas, en la alta veinte y dos palcos, un salón de descanso y cantina, el escenario mide nueve metros de frente por ocho de fondo: es propiedad particular y fue construido en 1836, importando 14,000 pesos.” El Dr. Agustín Stahl, en su libro sobre la Historia de Aguadilla, escribe que el telón y las pinturas que adornaban el Teatro fueron pintados por don Jorge Lazaney. Sin embargo, la tradición oral, según el historiador Rafael Reichard Sapia, han dejado constancia escrita que la información oral que existía a principios del siglo XX en Aguadilla indicaba que el telón

Aguadilla.. (continuación)

de boca que simulaba un paisaje cuya figura central era una india y tenía inscripciones alegóricas a las musas del Teatro había sido obra de del eximio pintor D. Francisco Oller. Como dato curioso D. Francisco Oller cultivaba la música, tomando parte como barítono. Él hacía el papel de Indio Taboa en la ópera Guarionex, del compositor puertorriqueño Gutiérrez. Sin embargo, como toda tradición popular tiene dos caras, el historiador Guillermo Esteves había escuchado que el telón había sido obra del renombrado pintor Campeche. Recordamos que Campeche pintó su último óleo “Las Ánimas Benditas del Purgatorio” para la iglesia de Aguadilla. Éste desapareció hace más de cincuenta años, pero últimamente se tiene buena pista de dónde se encuentra, y si lo probamos, pronto retornará a su lugar sagrado.

La arquitectura del teatro era más bien simple; algunos de los entrevistados lo describen con dos balcones en curva de hierro al frente, mientras otros colocan una puerta en curva de hierro y detrás una ancha en cristales. Tenía una claraboya ornamentada en el segundo piso, al centro de la puerta principal. Los dos palcos de preferencia, arriba en la parte que se subía, eran, uno de la familia de Ramón Méndez del Villar y el otro de don Francisco Amell. El palco asignado al Municipio o al Alcalde era más grande. Éste estaba arriba al centro de la herradura o curva. El Teatro contaba con un cuarto de Damas y otro de Caballeros y un salón de descanso.

El Teatro estaba localizado en la Calle Iglesia, hoy Avenida San Carlos, al oeste del estacionamiento público. Colindaba el Teatro con las entonces propiedades de Manuel de Lara, Andrés Díaz, Juan Pedro Acevedo y su frente al costado sur de la Iglesia Católica. (Frente a la hoy Avenida San Carlos). En 1872 el catalán don José Veray Llamas vendió la Casa-teatro a don Ramón Méndez de Arcaya. El solar de la Calle

Iglesia medía de este a oeste 24 ½ varas (20.48 metros ancho). Al lado oeste 63 varas (52.67 metros rondo), colindando con don Manuel de La Rosa. De este a oeste colindando con don Andrés Díaz, Juana Libertad y Zambrana. Norte y Sur con don Juan P. Acevedo. Como podemos apreciar, desde la descripción realizada por el señor Úbeda, algunos de los colindantes cambiaron.

Presento a continuación una cronología de los eventos realizados en el teatro

1836: El Teatro se inauguró con la obra *La Pata de Cabra*, de Martenville, por la compañía dramática española de Rosa Peluffo y Gregorio Duclós.

1842: El gobierno celebraba funciones para levantar fondos para el variado programa de la clase de Reclusión. Los niños aficionados de don Francisco Vasallo y don Elías Linares representaron obras de Zorrilla y otros comediantes y dramaturgos.

1844: Se celebraron funciones dramáticas para fondos benéficos en el Teatro de Aguadilla con el Circo de la Marina.

1848: Se presentó la compañía de mímicas de Lehman.

1858: Se ofreció un concierto por el músico Gottschalk, compositor de la “marcha de los Jíbaros”, según El Nuevo Día, conocido como “el padre espiritual del nacionalismo musical puertorriqueño. Lo acompañaba la cantante de catorce años Adelina Patti, conocida como “el ruiseñor”. Los conciertos de la Patti recorrieron la Isla, donde cantó Arias de “Lucia”, “Norma”, “el Barbero de Sevilla”. La cantante convivió en la Isla por casi un año sembrando en muchos de sus admiradores su tributo y amor.

Aguadilla... (continuación)

Gottschalk, que había vivido en Nuevo Orleans, Cuba y Puerto Rico, enriqueció su música y compuso en la Isla cinco obras musicales, entre ellas: “La Ponceña”, “La Marcha de los Jíbaros” y otras.

1859: La compañía Dramática Cubana de Robreño presentó dramas y comedias. En esta ciudad hubo abono para cuatro funciones. Entre las obras se presentaron la zarzuela *Gracias a Dios que está puesta la mesa*, los dramas *La Hija del Españolito*, *de Ventura de la Vega* y *Juana de Arcos de Tamayo*. Robreño pertenecía a un grupo de actores catalanes que recorrieron Latinoamérica y el Caribe.

1865: La compañía de Segarra y Argente ofreció alegres zarzuelas. Para esa fecha el Corregidor Sebastián de la Corte, consiguió que la compañía Segarra y Argente presentara una obra a beneficio de la construcción del alcantarillado para recoger las aguas de la Calle Santa Bárbara al Parterre y se construyó el Puente de la Reina Isabel II.

1870: La Compañía de Zarzuela Sociedad de Artistas, presentó “*El diablo con Faldas*.”

1875: La Compañía de Adela Robreño nos visitó por segunda vez, trayendo su simpatía y majestuosa voz. Ella fue conocida como “la perla del teatro de las Antillas”.

1877: La Compañía italiana de Petrilli, presentó al tenor Pío Ponce. En el Trovatore de Verdi Cuevas lo sustituyó.

1883: Compañía Dramática Infantil presentó la obra *El Cura de Aldea*, auspiciada por distinguidas damas de la ciudad, utilizando como artista al grupo de drama infantil de Aguadilla. Presentó, además, una sinfonía por el Maestro

Carvaná, un discurso de don Emilio Castelar, recitado por Melina y la obra *El cura de aldea*, de espíritu religioso. Con gran beneplácito la sociedad aguadillana recibió la Gran Compañía de Opera Italiana y en una función extraordinaria y bajo el Maestro Tizol, se presentó la obra en tres actos *El barbero de sevilla*, de Rossini.

1878-85 Comedias del dramaturgo y escritor aguadillano don Ramón Méndez Quiñones. Sus obras son la manifestación más genuina del sentir del jíbaro isleño. Su forma dramática era el juguete cómico en versificación octosílaba. Entre sus obras se encuentran: *El jíbaro*, *Una jíbara*, *Los jíbaros progresistas*, *Un comisario de Barrio*, *La Triquina* y otras. Durante esta época un hecho de sangre aconteció en Aguadilla, en marzo de 1885. En una velada en honor a Manuel Corchado y Juarbe que celebraba el Círculo de Artesanos de Aguadilla en el Teatro, el periodista Juan Francisco Terreforte fue asesinado por el dramaturgo puertorriqueño Ramón Méndez Quiñones. El crimen fue descrito por el sector conservador como “doloroso suceso traído por circunstancias pasionales...”; y por los liberales como una venganza política del poder político contra la prensa libre.

1887: Las señoritas Adela y Caridad Méndez Cardona y Belén del Valle trajeron, a beneficio del Asilo de San Idelfonso, la Opera ejecutada por Encarnación Gadea y María Muñoz. *El Dialogo*, original de Don Luis Torregrosa, con la música de don Baldomero Trilla y representado por Doña Paquita Castañer y doña Emilia Hernández Acevedo, se llevó a escena a beneficio de las víctimas de las inundaciones de Ponce. Años más tarde, don Ángel Torregrosa, hijo de don Luis, escribió y presentó la obra *La estatua de Colón*, que trata sobre la disputa entre Aguada

Aguadilla... (continuación)

y Aguadilla por el monumento a Colón de 1893.

Ese mismo año de 1887, la Compañía de Aficionados, bajo la dirección de Don Pedro Castañar, presentó su primera función a beneficio del Hospital San Vicente, el 6 de noviembre de 1887. La benéfica señora doña Josefa Cancio de Peña perseguía con estos actos culturales que la casa hospital recién inaugurada, que necesitaba más recursos para seguir adelante tan loable labor, por medio de estas veladas pudiera recaudar fondos. La orquesta estuvo bajo la dirección de Baldomero Trilla y se presentaron las obras: *el Juguete Cómico, un Joven audaz, el diálogo Amor y Gloria, Pobres Mujeres, Canto Flamenco y La Tormenta*, chistosísima comedia francesa.

El Teatro aguadillano presentó la opera *Favorita*, melodrama en cuatro actos del, maestro italiano. Donizeti.

1897: Se estrenó *Se acabó el carbón*, sainete lírico en un acto y en verso de Don Pedro Castañar y Casanova.

1888: La Compañía de aficionados, bajo la dirección de Don Pedro Castañar, presentó su primera función a beneficio del Hospital San Vicente.

1890: La Gran compañía Dramática Española de Luis Santiagosa y Francisco Ortega se presentó en la Villa del Ojo. Con las obras *Los dos hermanos y un cuarto desalquilado*.

1891: El autor Juan Terreforte Arroyo escribió *El diálogo en versos* para ser presentado a beneficio del Hospital San Vicente de

Aguadilla. Se presentaron además, compañías de mímicas y espanto y de conceptos fantásticos como, fantasmas, actos espiritistas ilusionistas. La compañía rusa de Cav. Hermann tuvo gran éxito con sus actuaciones de apariciones y desapariciones. Además, la Compañía de Misterios y Variedades de Edna Woo, el ilusionista peruano Enireb y los ilusionistas Balabregas con Miss Emma Leycon, clarividente, que ejecutaron música con cascabeles, campanillas y cencerros.

1894: La Compañía de Zarzuelas de Marín Varona, compositor y cantante, escribió obras para bandas, zarzuelas y operetas. "Se ha dicho que sus famosas Tropicales, llenas de inspiración y ternura, adolecen del defecto de ser poco originales en su forma, pues adoptan la muy interesante de las danzas puertorriqueñas." "Martín Varon, director de una compañía de zarzuela cubana, escribió la mayor parte de sus Tropicales, en Puerto Rico, donde hubo que asimilar los procedimientos rítmicos de aquellos cánticos populares. Como Morell Campos, Tavares y otros de la época escribió páginas bellísimas, rebosantes de pasión y delicadeza"¹.

1897: La Compañía dramática de Roncoroni hizo cantar y bailar a la Villa.

1898: Se presentó la zarzuela en dos actos *El Imperio del Terror* de don Pedro Castañer y Casanovas antes de la destrucción del viejo teatro.

¹Sánchez fuentes editado en 1928 por la imprenta Molina y Cía. Riccia Num 55-57 rm la Habana. Artículo del Portal El Maestro Varona.

Conservación preventiva de las colecciones:

Desafíos en las bibliotecas

Alba Martínez Rosado

La conservación de las colecciones constituye una actividad de relevancia en las bibliotecas. Por ser uno de los objetivos primordiales de las bibliotecas el proveer acceso a la información, la conservación debe estar entre las funciones básicas del desarrollo de las colecciones al igual que la selección, adquisición y catalogación. Para que este ciclo tenga sentido, es necesario que la conservación esté presente desde el principio del proceso de adquisición. Si los recursos o documentos están descompuestos o alterados y el usuario no puede utilizarlos, el sistema ha fallado. Por ello todas las actividades que se desarrollan en la biblioteca están implicadas en este proceso.

La conservación es considerada en las más importantes bibliotecas del mundo como otro elemento más de la administración de la biblioteca. Su objetivo es el de asegurar que la información permanezca en una forma accesible, actividad que concierne a la gestión efectiva de las colecciones y, por ende, es un principio administrativo para lograr un mayor rendimiento de los recursos fiscales. Conservar un recurso no es asegurar su presencia indefinida en un anaquel, sino responder a su uso tanto tiempo como se considere necesario, durante meses, años, o quizás siglos. Por lo tal implica emplear el uso de medidas preventivas y de procesos de reparación de materiales

(Continúa en la próxima página)

Aguadilla... (continuación)

Al ser destruido el teatro de la calle Iglesia por un fuego en 1899 y el temporal de San Ciriaco, las funciones teatrales se ofrecían en los almacenes del puerto, en el círculo San Carlos o Alcaldía y se abrieron dos nuevos teatros en la calle Progreso. No nos puede extrañar porque Aguadilla haya dado tantos músicos y compositores de timbre como don Jesús Figueroa, Narciso Figueroa, Carvaná, Rafael Hernández, Rafael Alers, José Rullán

Lequerica, Miguel Perocier, Carmen Sanabia, Plácido Acevedo y don Pablo Fernández Badillo, si en Aguadilla convivió entre nosotros, no solamente el italiano Calos Gola, sino que el catalán Bartolomé Blanch, la madrileña doña Elisa Carrascosa de Amell y Carmita Aramburu, profesores de gran prestigio del siglo XIX.

Obras citadas

Callejo, Fernando. Música y músicos en Puerto Rico. San Juan, P.R. n.p., 1915.

Molina, Antonio. 150 años de la zarzuda en Puerto Rico y Cuba. San Juan, P.R.: A. J. Molina, 1998.

Pasarell, Emilio. Orígenes y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico. [Río Piedras, P.R.]: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1951-1962.

Úbeda y Delgado, Manuel. Estudio geográfico y estadístico de la Isla de Puerto Rico. Informe del gobierno de Puerto Rico a España, 1878.

Conservación.. (continuación)

deteriorados para asegurar su longevidad. Teniendo en cuenta el tipo de colecciones y la filosofía de la institución, cada una debe evaluar sus necesidades en materia de prevención y redactar una política a corto y a largo plazo que establezca las responsabilidades y los procedimientos a seguir para el cuidado adecuado de las colecciones. Esta política debe ser divulgada al personal a los fines de asignar tareas.

Por la envergadura de este tipo de proceso los roles del conservador, del bibliotecario, del archivista y del museólogo han cambiado en las últimas décadas. Las actividades que requieren la conservación de las colecciones a su cargo, que por años se limitaron a la restauración, se han ampliado y le demandan ahora mayor responsabilidad en complejos proyectos de conservación preventiva. Por la responsabilidad que conlleva y lo abarcador del proceso surgen algunas interrogantes: ¿Están preparados y decididos los profesionales y las instituciones para adquirir los conocimientos, administrar los recursos y conseguir el apoyo necesario para desarrollar este tipo de proyecto? Los profesionales deben crear conciencia de esta responsabilidad para lograr una preservación efectiva tanto de las colecciones como de otros objetos y materiales que lo ameriten. Es recomendable que ellos se integren dentro de la diversidad cultural de los países para intercambiar conocimientos y recursos que posibiliten el entendimiento y la colaboración en la búsqueda de soluciones. Es de conocimiento que sin un programa de conservación, que implica cuidado continuo y planificación por especialistas, el patrimonio cultural de una región no perdura. Es obvio que si la comunidad no está interesada en este tema los gobiernos no proveerán los recursos para el desarrollo de los programas. La misma situación ocurre en las bibliotecas, archivos y museos, la administración ocupa un rol primordial en este proceso. Por tal

razón los profesionales deben afrontar un replanteo de su formación y de su relación con estas situación ocurre en las bibliotecas, archivos y instituciones para lograr apoyo a las actividades que posibilitarán preservación y conservación.

Las nuevas corrientes de conservación están reorientadas hacia la prevención. Ésta consiste de un conjunto de estrategias contra los agentes de deterioro que se han acelerado durante las últimas décadas. Entre los factores de riesgo podemos identificar los siguientes:

- ◆ Ambientales: Derivados de la incidencia de factores medioambientales como la temperatura, la humedad, entre otros debido a la falta de control en dichas condiciones.
- ◆ Físicos, químicos y biológicos: Relacionados con las propiedades de los soportes, la presencia de bibliófagos, roedores, insectos, generalmente causados por falta de limpieza o como consecuencia de la falta de control en los factores medioambientales o la incidencia de la luz, la ventilación, etc.
- ◆ Técnicos y tecnológicos: Se refieren a factores como la obsolescencia de los medios de registro de la información, inestabilidad o fragilidad de los soportes, etc.
- ◆ Uso: Derivados de la manipulación de los materiales por parte de los usuarios.
- ◆ Catástrofes y desastres: Producidos por inumaciones, terremotos, incendios, etc.

La prevención va dirigida a retrasar las causas de deterioro, lo que requiere que se identifiquen y se evalúen los factores de riesgo y se desarrollen estrategias para su implantación. Este proceso requiere que se realice una continua evaluación de las

Conservación... (continuación)

colecciones, la que le corresponde al personal de la biblioteca, a los conservadores e incluso a los administradores que proporcionan los recursos fiscales. Esta necesidad a surgido como una reacción ante los cambios impactantes que se han producido en el medio ambiente y en el patrimonio cultural desde el siglo veinte. Estos cambios radicales han provocado la salvaguardia del patrimonio. Desafortunadamente, la conciencia de la nueva situación se va forjando lentamente, por diversas razones, entre ellas: se requiere que los profesionales reconozcan todos los factores de riesgo para evitar el deterioro. Esta situación exige un conjunto de acciones tales como: planificación de programas con las medidas apropiadas de conservación, la asignación de fondos para implementarlos y la integración de un personal especializado en cada área que comprende el plan. Lo fundamental consiste en adoptar la conservación preventiva y hacer que sea un componente esencial en el funcionamiento de las instituciones. Más que una moda efímera, la conservación se está convirtiendo paulatinamente en parte integral de las bibliotecas, museos y archivos, en la que no cabe duda de que va introducir cambios importantes. Entre los más relevantes consideramos los siguientes:

- ◆ En la formación del personal de las instituciones: Amerita modificarse e introducir nuevas funciones. Desde el administrador, técnicos, vigilantes hasta el personal de mantenimiento deberán tener conocimientos básicos en materia de conservación preventiva o instruirse en sus principios básicos.
- ◆ En la organización del personal: Se deberán crear puestos específicos y en otros puestos habrá que añadir responsabilidades complementarias a las calificaciones exigidas para los empleos.
- ◆ En la planificación presupuestaria: Se deberán efectuar previsiones para realizar una nueva asignación de los fondos, a fin de emprender las acciones necesarias antes de que se produzca algún daño irreparable.
- ◆ En los usuarios: Se deben orientar para que se familiarizaricen con las medidas de prevención y asegurarnos que estén bien informados del valor de las colecciones para que manejen los recursos con mayor cuidado.

Una interrogante muy genuina puede surgir con respecto al nuevo giro de la conservación: ¿por qué se ha esperado hasta finales del siglo para establecer una política de conservación preventiva de las colecciones? No tenemos una respuesta categórica, pero nunca es tarde para emprender iniciativas que favorezcan la conservación del conocimiento como legado a la humanidad. En los determinados contextos en que existe un patrimonio cultural, formado por bienes muebles e inmuebles, tales como: ciudades históricas, monumentos, sitios arqueológicos, bibliotecas y archivos, merecen todo nuestro apoyo,

Referencias

- Cuidado y Conservación de Colecciones. *San Diego Natural History Museum*. Recuperado el 30 de mayo 2007. <http://www.sdnhm.org/research/collections/conservation/que.html>
- Crear conciencia y capacitar para la preservación del patrimonio cultural. *Fundación Patrimonio Histórico*. Recuperado el 30 de mayo 2007. <http://www.patrimoniohistorico.org.ar/index.html>
- Lowry, M. D. (1989). *Preservation and conservation in the small library*. Chicago, Ill.: American Library Association.

El disco virtual:

Nueva herramienta en la Biblioteca

Stanley Irizarry

El surgimiento de nuevas aplicaciones y herramientas de trabajos se han apoderado y revolucionado las bibliotecas. Una de las herramientas más difundida es la Internet. Hoy día se suma a ésta los iPods, los Blogs, las bibliotecas virtuales, la reserva electrónica, los cursos o clases por medio de Internet, conocidas como “Open Course Ware”(OCW) y los Discos Virtuales, entre otras.

Los Discos Virtuales surgen de la necesidad de varias Agencias de Espionaje tales como, la KGB, el FBI y la CIA, para proteger información confidencial y delicada. El disco virtual almacena la información en servidores públicos dentro de la red para mantener mayor control sobre los archivos guardados.

Los Discos Virtuales son unos espacios para almacenar archivos o documentos, y tener acceso a estos a través de la red desde cualquier lugar.¹ Son una “emulación de algunas características de una unidad de disco, aunque, en su sentido más general, se pueden comparar con un disco duro, un lector de CD/DVD o una red compartida. (Wikipedia, 2007).

Las bibliotecas pueden integrar los Discos Virtuales ya que poseen ciertas utilidades de interés para los usuarios, entre ellas:

- Proveen fácil acceso a la información.
- El usuario, facilitador o empleado, puede accederlo desde cualquier lugar con acceso a Internet.
- Conserva información valiosa.
- Permite distribuir o intercambiar archivos con otras personas.
- Sirve de respaldo, “backup”, para los documentos.
- Se puede almacenar el trabajo diario de fácil uso, por ejemplo, las hojas de cálculo, textos y otros.
- Transmite y almacena archivos de gran magnitud.
- Ahorra espacio y minimiza la utilización de papel.
- Sustituye el disco, CD-Rom, memoria flash y otras unidades de almacenamiento.

Uno de los atractivos de esta herramienta de trabajo es que es gratuita. Además, provee un espacio de almacenaje desde un gigabit (1GB) hasta veinticinco gigabit (25GB), dependiendo del suplidor utilizado.

¹ Disco Virtual. Recuperado el 21 de Julio de 2007, en http://es.wikipedia.org/wiki/Disco_Virtual.

El disco... (continuación)

Como cualquier otro recurso o herramienta, el Disco Virtual tiene también algunas desventajas o limitaciones. Algunas de éstas son: el cobro por la utilización de un espacio mayor al provisto, o sea, entre 1GB ó 25GB. Si el usuario primordial no posee la contraseña de entrada, ningún usuario podrá acceder la herramienta. En general estos poseen mayores ventajas que limitaciones.

A través de la red se consiguen un sinnúmero de proveedores que brindan el servicio de Discos Virtual gratuitamente, entre los más conocidos están:

- <http://www.4shared.com/>
- <http://www.idrive.com>
- <http://www.zupload.com/>
- <http://box.net>
- <http://freedrive.com>
- <http://elgeek.com/2007/05/30/10-discos-virtuales-gratuitos/>

Recomendamos que al escoger un servicio de Disco Virtual como herramienta de trabajo, se seleccione el que mejor servicio le ofrezca, de acuerdo a las necesidades de información de los usuarios. Se deben tomar en consideración, además, los tipos de archivos que se van a compartir con cualquier otra persona o usuario. Podemos afirmar que los Discos Virtuales se han posicionado como una herramienta de trabajo muy útil para los estudiantes y para la facultad.

REFERENCIAS

Beekman, G. (2005). *Introducción a la Informática*. (6ª ed). Madrid: Pearson-Prentice Hall.

Disco Virtual. Recuperado el 20 de julio de 2007 en , <http://discovirtual.terra.com.ve/help.htm>

Disco Virtual. Recuperado el 21 de julio de 2007 en, http://es.wikipedia.org/wiki/Disco_virtual

Shelly, G.B., Cashman, T.J. & Vermaat, M.E. (2001). *Discovering computers: Concepts for a digital world: Web enhanced*. Australia: Course Technology.

Pueblo Nómada:

De la villa agrícola de San Antonio al emporio militar de "Ramey Base"



Carlos Mendoza Acevedo

El título del libro responde a todas esas personas que vagaron por habersele despojado de sus tierras sin tener un domicilio fijo. El texto contiene seis capítulos comenzando con uno de carácter historiográfico donde el autor señala, y coincido con él que en la historiografía puertorriqueña no se han interpretado suficientemente los efectos de la Segunda Guerra Mundial en Puerto Rico. Según el autor, los años años 1940 se han concentrado en el estudio de la figura de Luis Muñoz Marín y su política de gobierno, en el análisis del nacionalismo y otros estudios que giran alrededor de los problemas económicos y sus soluciones. Por otro lado, menciona el autor otros textos de la historiografía puertorriqueña que hacen referencia al tema pero que no entran en una interpretación de documentos primarios y secundarios. Más bien destaca el autor que han sido estudios de corte positivista que describen sin analizar el pasado.

No obstante, Hernández le hace justicia a historiadores de las implicaciones militares en Puerto Rico desde la invasión de Estados Unidos al señalar en su análisis historiográfico los estudios de: Jorge Rodríguez Beruff, Humberto García Muñiz, María Eugenia Estades y Mayra Rosario Urrutia. Autores y autoras puertorriqueños/as que han estudiado críticamente la historia militar de Puerto Rico y el Caribe.

La teoría de la recepción del lector postula que un texto puede suscitar múltiples lecturas, de acuerdo con el imaginario que uno trae en cada ocasión que lo aborda. En el caso del libro que me ocupa, he sudado en las múltiples lecturas realizadas y me he quedado perplejo ante el pasado de consternación de los barrios Maleza Alta y Maleza Baja del municipio de Aguadilla. En **Pueblo Nómada: de la villa agrícola de San Antonio al emporio militar de "Ramey Base"** (2006), el autor propone examinar las condiciones económicas y poblacionales imperantes con anterioridad a la expropiación militar de dichos sectores municipales para construir los aspectos de la vida de la comunidad urbana del poblado San Antonio. Para esto el autor interpreta una vasta documentación, tales como: el Archivo General de Puerto Rico, la Fundación Luis Muñoz Marín, archivos eclesiásticos y de Puerto Rico y Estados Unidos. También el autor incursiona en la historia oral al recoger y transcribir los testimonios de personas que vivieron la época de las expropiaciones de tierra en Punta Borinquen. Por otra parte, debo destacar la selección de unos documentos valiosos que se incluyen en el apéndice y que considero de vital su lectura para futuras interpretaciones.

R
E
S
E
Ñ
A
S

Pueblo Nómada ... (continuación)

El autor también hace alusión en su texto al hecho de cómo la literatura ha abordado el tema de las implicaciones militares en Aguadilla. Entre las obras literarias señala el libro **Surcos de fuego**, de Pablo Fernández Badillo y la novela **Infiernos privados**, de Enrique Laguerre. De esta última utiliza un personaje de la novela para darle nombre al capítulo cuatro, titulado las tierras de Doña Germana. Este capítulo me parece interesante y le hubiera recomendado al autor que fuera el apartado inicial del libro, ya que describe la situación socioeconómica de las dos Malezas y el sector San Antonio a finales del siglo 19 y comienzos del 20. Señala el autor en ese capítulo: “El sector de San Antonio a principios del siglo 19 era una sociedad constituida por agregados y hacendados dedicados principalmente a cultivar caña de azúcar. Además de este cultivo la economía de la región descansaba en la industria de la aguja, la fabricación de escobas, canastas, yuca, batatas, tabaco y otros frutos menores. El primer gran crecimiento de explotación de fincas y de crecimiento poblacional ocurre entre 1915-1919. Mayormente este aumento poblacional se debe al desplazamiento de personas de un lugar a otro por los daños que dejara el terremoto de 1918 en esta región.”

Llama la atención y me parece justo apuntar nuevamente que un 39 por ciento de la tierra pertenecía no a sus cultivadores, sino a terratenientes. Entre los grandes propietarios que controlaban la tierra, el autor menciona a Víctor Hernández, quien donó seis cuerdas de terreno para la fundación del poblado San Antonio a raíz del terremoto de 1918. Otro dato interesante que merece ser denunciado es que el autor trae a colación el número de fincas explotadas, en especial las dedicadas al cultivo de la caña de azúcar que aumentaron durante la

década espinosa de los años de 1930. Comenta que el crecimiento económico y poblacional de este sector, que giraban en torno a la caña y a la confección de canastas y escobas con el uso de las palmas de cogollo, fueron destruyéndose a medida que se iba expropiando y construyendo la base militar por parte del gobierno de Estados Unidos.

Creo prudente enfatizar en la siguiente pregunta. ¿Por qué se escogió Punta Borinquen para la construcción de la base militar? En el libro se contesta haciendo uso inteligente de una documentación primaria previamente examinada. La expropiación de tierra para la construcción de la base militar “Ramey Base” fue producto de toda una estrategia militar que el gobierno estadounidense tenía para la defensa del Canal de Panamá, la costa sur de EE.UU. y la costa norte de América del Sur. Según menciona el autor, Puerto Rico y Cuba tenían funciones estratégicas vitales en este juego militar del Caribe. Puerto Rico superaba a Islas Vírgenes en tamaño geográfico y proveía clima tropical, condiciones de salud, suelo, facilidades de recreación, comunicaciones, energía eléctrica, agua y transportación.

La costa oeste de Puerto Rico, en especial punta Borinquen, estuvo en la mirilla de los Estados Unidos para la creación de la base debido a su proximidad al Islote Desecheo, lugar idóneo como blanco de bombas, con derecho de propiedad y según el gobierno de Estados Unidos, fuera de demandas por daños o peligro de hundir botes. Este islote necesita más investigación, ya que durante los años de la guerra aparecen acusaciones de pescadores hacia la Marina de Guerra de Estados Unidos en la prensa de Puerto Rico. Ahora bien, “Ramey” contaba con tierras llanas idóneas para la

Pueblo Nómada ... (continuación)

construcción de la base, lo que propiciaba condiciones ideales para la construcción de una pista de aterrizaje. Es lamentable que toda esa tierra fértil se utilizara para la construcción de una pista e incluso cabe señalar que esos eran los mismos lamentos, exigencias y protestas que señalaron algunos de los expropiados y que están señalados por nombre y apellido en el texto.

En fin, Punta Borinquen representaba para los estadounidenses:

- a) Mucha tierra barata que no debía pasar los 75 dólares por acre.
- b) El clima del lugar no debería representar interferencias con los vuelos, ni de día, ni de noche.
- c) Esta región tiene el historial más bajo en problemas relacionados con huracanes, comparados con el resto de la Isla.
- d) Testimonios médicos indican que ésta es una de las zonas más saludables de Puerto Rico y la malaria es prácticamente desconocida.

Además, varios comités que analizaban la viabilidad de "Ramey" argumentaban que "si el Atlántico estuviera en disputa, sería necesario proteger al Caribe contra repercusiones hostiles. Estas podrían extenderse hasta las Indias

Occidentales o la costa de Sur América, con el propósito de destruir la flota marítima en el área del Caribe, atacar el Canal de Panamá, o dirigirse a cualquier otra posesión de Estados Unidos en el área del Caribe." Otros líderes militares destacaban que: "Puerto Rico era el punto más cercano de Europa y era absolutamente esencial para defender la zona del Caribe del Atlántico de Estados Unidos." Hernández encontró análisis en revistas como *The National Geographic* donde se menciona que Puerto Rico era útil porque quedaba a 1,000 millas del Canal de Panamá, a 1,000 millas de Miami, a 700 millas de Bermuda, a 550 de Caracas en Sur América y a 650 de Trinidad. Añade una nota curiosa por los editores de esta revista que señala: "Este es el eje de una rueda. Pon suficientes aviones aquí y suficientes fuerzas terrestres para cuidar tus bases y Puerto Rico se convierte en el "Gilbraltar de las Indias Occidentales o el "Hawaii del Atlántico.

Las expropiaciones de tierras se pagaron a los dueños a razón de ciento y pico de dólares por cuerda; sin embargo, no todos recibieron esta cantidad porque la indemnización se haría a base del valor que aparejaba el cultivo a que estuviera dedicada cada finca. En la creación de la base se invirtieron más de 80,000,000 dólares y comenzó en dos etapas en el 1939. (Apéndice lista de los expropiados). Se señala en su libro lo dificultoso que fue el proceso de expropiación para la gente pobre que en muchos de los casos eran agregados de los terratenientes y no tenían dónde vivir. Además, pasa revista sobre la eliminación de una escuela que se encontraba en estos

Pueblo Nómada ... (continuación)

terrenos antes de la expropiación y que con la eliminación de la escuela quedarían alrededor de 600 niños pobres sin educación.

La base militar "Ramey Base" estuvo operando desde 1939 hasta su eventual cierre en 1973. Llama la atención, según Carlos Hernández, que por el afán de poseer más tierras por parte del gobierno militar de los EE.UU. se expropiaron más tierras durante el año 1958, 11 acres de tierra. En 1961 y 1962 se ocuparon un total de 69.97 y 1.32 acres, respectivamente y todavía el 6 de abril de 1970 la instalación militar se apropió de casi un acre más de tierra.

Los cambios socioeconómicos que trajeron las instalaciones de la base entre 1939 a 1973 están esbozados en el libro. Uno de esos cambios que merecen estudiarse fue el impacto de la prostitución en el área. Ahora bien, se exponen en el último capítulo los efectos económicos del cierre de la base y las gestiones del gobierno estatal para que la clausura no afectara la economía de la región. Por ejemplo, el autor entra en la interpretación de la documentación del Plan Maestro de 1975 como parte de los requisitos para traspasar las propiedades al gobierno de Puerto Rico y las posibles opciones de desarrollar el área. Se cuestiona el autor el estudio del traspaso de propiedades entre 1984-1985 a la Corporación de Renovación Urbana y de Vivienda (CRUV) que en muchos casos el autor señala que coartó las funciones de la Autoridad para la Administración de Punta Borinquen.

El autor culmina su último capítulo con varias preguntas para investigar y deja el campo histórico abierto para posibles temas de investigaciones futuras. Llama la atención el uso de dos artículos de periódicos publicados en el desaparecido periódico **El Mundo** en 1973 y 1979 escritos por Jorge Javariz que ilustran la mala planificación y sobre cómo se pueden utilizar adecuadamente las tierras expropiadas.

Finalmente, Carlos Hernández esboza algunas sugerencias en torno al buen uso de las tierras expropiadas y nos demuestra que hay tantas maneras de historiar como existen historiadores, pero dejará de ser historiador quien considere completa la historia. Por eso, hacen falta más investigaciones en torno a "Ramey Base" y otras bases militares de Estados Unidos en Puerto Rico. Considero que el libro es de fácil lectura y lo recomiendo a todas y todos los/as interesados/as en conocer con sus defectos y virtudes que sucedió en los barrios Maleza Alta y Maleza Baja de Aguadilla para llegar a sus propias conclusiones. Felicitaciones al autor en esta exitosa inserción de su obra en la historiografía puertorriqueña y en sus inicios en la incorporación de los estudios de las bases militares en Puerto Rico. Esperamos que su próxima publicación sobre la milicia en Ponce rinda igual o mejores frutos.

*H*ernández Hernández, Carlos I. Pueblo Nómada: De la villa agrícola de San Antonio al emporio militar de "Ramey Base". Río Piedras: Ediciones Huracán, 2006, p. 168.

La fabulosidad de Fábulas fabulosas



Fábulas fabulosas, de la escritora puertorriqueña Miriam González Hernández, es una antología educativa dirigida a niños entre las edades de dos a once años. Esta compilación, compuesta por nueve narraciones, recoge una amalgama de situaciones reales con las cuales nuestros niños se pueden identificar. En ella adquieren relevancia temas medulares en nuestro proceso de interacción social, como lo son: la amistad, la obediencia, el perdón, la importancia de llevar una dieta balanceada, la relación del ser humano con la naturaleza, la contaminación y la preservación del medio ambiente, la fe, la responsabilidad y el cooperativismo, a la vez que promueve el amor hacia los animales.

A través del género de la fábula, González Hernández cumple con un propósito didáctico y moralizador: impulsar en nuestros niños y jóvenes la acción y la concienciación de carácter ético, moral y espiritual. Esta antología tiene como propósito transformar el futuro por medio de la revitalización de valores y la modificación de conductas, a la vez que cumple con las expectativas educativas y literarias de fomentar el amor por la lectura y las destrezas para el desarrollo del pensamiento crítico. De esta manera, coexisten la realidad con la imaginación y el proceso educativo con la diversión.

Cabe destacar que *Fábulas fabulosas* es un texto innovador. La autora fomenta el aprendizaje desde el nivel preescolar hasta el elemental. Sobresale, además, la inclusión

María de los Angeles Talavera

estratégica y pedagógica de ejercicios de comprensión de lectura y de enriquecimiento léxico que van creciendo, a su vez, con cada fábula y con el niño.

Otra particularidad que capta la atención de este texto es la sección “Perlititas del conocimiento.” De ésta sobresalen dos aspectos: en primer lugar, se destaca la incorporación de datos curiosos y verídicos sobre los animalitos, o sea, los personajes principales de cada fábula. En segundo lugar, González Hernández ofrece textos adicionales como referencia, lo que hace de esta colección de fábulas una estrechamente vinculada a la documentación bibliográfica. Es decir, en *Fábulas fabulosas*, la biblioteca, como recurso educativo y referencial, adquiere un rol significativo.

Respecto a las narraciones, iniciamos el recorrido de esta antología con la fábula titulada “Estrellita.” En esta se enfatiza en los valores de la amistad, el perdón, el respeto que les debemos a los animales y el derecho que éstos tienen a la libertad. La segunda fábula, titulada “El saltamontes y las hormigas,” prevalecen la confraternización y la importancia de la comunicación y la confianza.

Por otro lado, en la tercera fábula, resalta la importancia de la disciplina. “Tromby la desobediente” presenta, además, la verdadera amistad, la responsabilidad y las consecuencias funestas de la toma de decisiones erróneas. También predominan en la narración los valores del arrepentimiento y el perdón. Asimismo, la historia de “El lagartijo Pepe y las dietas” aborda el tema de la glotonería, el

La fabulosidad ... (continuación)

sobrepeso y sus consecuencias, la importancia de la supervisión de los padres y la necesidad de consumir alimentos nutritivos en pro del bienestar de nuestros niños.

La quinta fábula de la colección, “El secreto de los gansitos silvestres,” alude a las siguientes temáticas: el problema de la contaminación de los cuerpos de agua por seres inescrupulosos, la valentía, el daño provocado a la flora y la fauna y el compromiso que todos tenemos con el medio ambiente. En el recorrido por el tema ambiental también nos topamos con “La terrible aventura de los caballitos de mar,” la sexta fábula de la antología. En ésta González Hernández revela la existencia de nuestros santuarios naturales y las especies que éstos albergan. Desfilan, además, múltiples especies de animales y de plantas que habitan en las aguas del Mar Caribe. La acción se desarrolla en la costa de Aguadilla, en el antiguo muelle de azúcar. Sobresale en esta narración el respeto que les debemos a nuestros mayores.

En el séptimo relato la autora profundiza en el tema de la fe. “Los tres milagros” es una recreación fantástica del nacimiento del niño Jesús y de los milagros concedidos a tres gatas que van a ofrecerle sus más preciados tesoros. Esta fábula fortalece espiritualmente al niño a la vez que presenta el dolor humano a través de estos animalitos. También resalta la acción de alabanza al Niño Dios.

De igual importancia es “El viaje a la laguna,” fábula en la que se resalta una de las bellezas de nuestra isla: la Laguna de Joyuda. Ésta nos educa sobre la función ecológica que tiene este cuerpo de agua, el cual sirve de hogar

a numerosas especies, a la vez que resalta la obediencia y la disciplina. Otros valores morales y éticos presentes en la historia son: el respeto que le debemos a la naturaleza y a sus componentes, así como la responsabilidad ambiental asumida por cada personaje.

Por último, la antología culmina con “Luncy la gatita feliz.” La escritora hace hincapié en el problema del maltrato hacia los animales por personas desnaturalizadas, a la vez que crea conciencia en los niños sobre la importancia de amarlos y protegerlos.

No podemos concluir esta sucinta reseña sin mencionar algunos rasgos del estilo plasmado por González Hernández. El lenguaje utilizado en las narraciones es muy variado y rico en imágenes sensoriales, metáforas y adjetivaciones. Asimismo, cada relato está impregnado de colorido y la atmósfera que prevalece es esperanzadora y positivista. Igualmente, se combinan con la imaginación para hacer de esta obra un verdadero santuario natural, educativo y ético. También resaltan las llamativas ilustraciones que van estrechamente ligadas al contenido del texto. Finalmente, el libro culmina con un certificado cuyo propósito es fomentar la lectura y reconocer la labor realizada por el niño o la niña. En síntesis, Fábulas fabulosas es el texto didáctico, moralizador, ético y espiritual que no debe faltar en los hogares y en las bibliotecas del país.

González Hernández, Miriam. Fábulas fabulosas. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2007.

Una vereda en el bosque

Hau Rosa, Roberto. *Una vereda en el bosque*. Isabela, PR, El autor, 2006.

En mi práctica profesional como médico-pediatra, acostumbro siempre, en aras de autoevaluar mi juicio clínico, examinar primero las placas de rayos x que ordeno a mis pacientes antes de confrontarlas con la lectura experta del radiólogo. Debo confesar que lo mismo me sucedió cuando comencé a leer el prólogo de *Una vereda en el bosque*, el cual tuve que posponer para epílogo, pues después de leer el excelente análisis de la profesora Monserrate Ferrer Méndez, me hubiera sido muy difícil hilvanar una crítica propia.

Leer *Una vereda en el bosque* es como caminar por ella; la antología cumple con la pretensión expresa del autor de llevar al lector más allá del punto final de cada cuento. De hecho, la mayoría de los cuentos concluye, no con un punto final, sino con puntos suspensivos: sembrando la posible secuela en el pensamiento del lector. Esto, definitivamente, es un acierto de la obra. Sin pretender establecer guías y criterios para juzgar un libro de cuentos, desde mi perspectiva, no hay duda de que estas obras gustan o disgustan por el nivel del cumplimiento de las expectativas y las emociones y deleite que evoca en el que lee o escucha al narrador. En ésta, su primera antología, Roberto Hau nos lleva a una bohemia literaria, donde lo mejor de la ocasión, como decíamos enantes, es que la vellonera está directa, es gratis, ya que basta con releer el cuento que nos gusta, para revivir la satisfacción que nos causó la primera impresión.

“El bosque que nunca se ve”, como diría el autor, es uno inclusivo; rara vez excluye.

Oscar Rodríguez



Comprende tantos aspectos de nuestra cotidianidad que parece imposible que uno pueda cruzar la vereda y el bosque en una sola lectura, excepto si fuéramos Rip Van Winkle, con dos décadas para dormir o con 100 años de soledad.

Hau nos relata con añoranza sobre la familia, la amistad y la vejez e intercala su crítica al abuso del medio ambiente, la injusticia, la tecnología deshumanizante y las relaciones obrero-patronales. Lo hace en un lenguaje entendible para todos, desde la concepción hasta la geriatría y sin necesidad de intérpretes o que tengan que escribirse más libros para entender los “códigos” y los etcéteras del que leemos. Otro de los aciertos del libro es que motiva a continuar leyendo en anticipación a las emociones que en nosotros va despertando; sin verborrea, simbolismo extremo; como una anécdota; en fin... como un cuento. Y lo bueno es que aunque en los estantes salga clasificado como ficción, es a la vez muy real, pues todo lo que cuenta puede suceder, si no es que ha ocurrido ya.

Una vereda ... (continuación)

La obra no lleva intenciones internacionales, aunque el mensaje sí puede ser globalizador, por usar una palabra de moda. Los cuentos que encontramos en esta vereda son regionalistas; son tan de aquí como el jíbaro Genaro: que es su elemento unificador; o como una palabra que el autor detesta: el “intermedio”. *Una vereda en el bosque* es costumbrista; serán pocos los lectores que no se identifiquen con algunas de las estampas narradas. El refranero popular es muy adecuado a la situación en que se ubica, como lo es también su ambientación: el cafetín, la gallera, el salón de clases, el asilo de ancianos. Sin embargo, junto a Don Genaro predomina el tema de la profesión de la medicina, lo cual no debe sorprender, ya que en la introducción el autor nos advierte que esta obra es una relación de eventos de la existencia a través de los ojos de un médico.

Como decía al inicio, es precisamente en estas veredas que me cuesta despojarme de vestigios autobiográficos reconocibles; pero yo sólo ruego al Señor, a ése que también es figura protagónica a través de todo el libro, que aquellos a quienes van dirigidos unos mensajes no muy subliminales, los entiendan tan claritos como los he entendido yo. Esta parte de la antología podríamos subtítularla el “Querrellario Medicus del Dr. Hau”, y aunque no lo expresa literalmente, es notable que el que narra vive orgulloso de dicha profesión, aunque paradójicamente no teme criticarla, como muy bien se describe en la catarsis del desahogo que leemos en el último “round” de la pelea entre el médico y el boxeador, que me tomo la libertad de citar: “El médico no ha sabido luchar por su gente, su pueblo, ni por su familia. Ha permitido que se le falte el respeto, que sea humillado, hundiéndole en una

derrota dentro del campo de su profesión en su propia patria. Ha perdido el significado de lo que es orgullo, fortaleza, dignidad. Ha enterrado el poder de la verdad...” No hay duda alguna de que este “round” fue del autor; es una lástima que la pelea, como las “all of the above” de la historia de nuestra profesión se la sigan adjudicando a la industria de la salud en vez de al salubrista; de aquí la frustración.

Dentro de esta temática médica, la vereda nos lleva a la nueva tecnología y el pasaje de la naturopatía cibernética descrita en el cuento “Me escucha, me oye”, es la mejor descripción clínica que yo he escuchado de esa nueva modalidad en la práctica usurpada de la medicina conocida como “tele-salud”. La idea que el cuento sugiere es tan buena que yo confío que el Dr. Hau no haya protegido sólo los derechos del autor, sino también la patente para cualquier invento que de esta obra surja. Imaginemos tan sólo a Don Genaro en la próxima edición, si después de llamar a Teleconteste le sale una grabación que le diga: para dolores de cabeza, oprima uno; de barriga, el dos; para autopsias, oprima el cero, que con mucho gusto le transferiremos su llamada a celestium.

Hasta aquí la parte humorística de esta crítica, un elemento que siempre nos alegra el alma, pero reconozcamos también que en esta antología hay cuentos que nos la estremecen porque apelan a lo más sensible de nuestra fibra humana y moral. Eso me sucedió con el cuento del tallador, que me ocasionó edema del sentimiento aún antes de leer su final y es que a pesar de ser otro “cuento”, como los bautiza el autor, profundiza en la miseria que vive un ser

Una vereda ... (continuación)

incomprendido y nos condena a todos los que trivializamos y juzgamos por las apariencias. Este paseo por las emociones que produce el bosque es otro de los atributos de la obra, acorde a mi humilde opinión. Hay algunos detalles que me resultaron curiosos y cuya evaluación crítica ofreceré brevemente.

La mujer, a quien hace muy poco distinguieron al dedicarle toda una semana de las 52 que tiene el año, es otro tema repetitivo en este *bosque*. En una ocasión me cuestioné momentáneamente si el autor tenía algún problema con las Procuradoras en Puerto Rico, pero después de leer la invocación del cura en *Bendito sea Dios*, entendí que el problema debe ser con las procuradurías y no con quienes las dirigen. Que descanse en tranquilidad el autor, ya que queda exonerado y con indulgencias que le deben favorecer con la aceptación de su libro por parte de este género de lectores.

El tema de la justicia es otro que se trata muy acertadamente en los cuentos. En *El Jurabo*, el autor categoriza los personajes en juez, abogado defensor y fiscalizador del ciudadano y hasta ahora yo me creí el cuento de que el fiscal era el abogado del pueblo.

Reconocemos en la narrativa los deportes nacionales de la política y resolver el mundo con pitorro; pero sorprende la narrativa pericial del autor en los deportes del pugilato; digo pugilismo, y el pico y la espuela; actividades éstas que muchos

piensan son contrarias al médico promedio. Qué bueno es no ser del montón, ni ser promedio.

Para concluir, le pregunta el autor a la autora del prólogo si ella cree que el pueda escribir cuentos. La respuesta de este crítico novel, lego y virgen en estas evaluaciones es en la afirmativa. Aún más, me atrevo a pronosticar que hasta podría incursionar como libretista o guionista, así que enviarle un libro dedicadito a Jacobo Morales no estaría de más.

Desconozco por qué se seleccionan 21 cuentos para esta primera antología, pero si el símbolo representa la madurez adquirida con la mayoría de edad, creo que mi amigo Roberto, el autor, va por buen camino, perdón, por la vereda correcta. No es lo mismo hacer cuentos que escribir una antología. El cuentista está dotado de malicia y oratoria; el escritor añade ingenio y creatividad, ambos dependen de experiencia e imaginación y Roberto Hau compartió con todos ellos.

En un país donde hay tanta gente que vive del cuento, es sinceramente una vereda refrescante conocer personalmente a un ser humano que los relata con un mensaje y moraleja y con la elocuencia que lo hace mi amigo, el médico Roberto Hau, a quien me enorgullece felicitar por esta producción. Enhorabuena y adelante...

La luz necesaria

Alberto Martínez

El tan esperado poemario *La luz necesaria*, de Julio César Hernández Pol, nos remite, básicamente, a dos instancias: el poder de concisión y la experiencia del devenir humano. Sobre lo primero debo señalar que aunque el lenguaje poético de Pol se mueve fuera de toda abstracción conceptual, nos conduce a un mundo orgánico que tiene como materia prima la experiencia directa de las cosas. Los poemas de *La luz interior*, casi todos escritos a manera de haikus, están ordenados por un lenguaje que llamaré desnudo, pero no por eso menos evocador; y, además, transitados por la ironía y el ludismo, pero no por eso deja de ser menos afectivo. Cuando hablo de la palabra desnuda, me refiero a una propuesta escritural y poética que se expresa en un lenguaje sintético desprovisto de ampulósidades retóricas y un uso concentrado de los recursos estilísticos.

Sin embargo, sucede de la misma manera que en el Fernando Pessoa Heterónimo, donde la aparente sencillez de su lenguaje poético nos remite a la complejidad de los signos, con sus oxímorons y dobles del significante. Podría decirse que la estética de Julio César Pol propende una suerte de minimalismo, pero también a una estética de corte imaginista. Ambas estéticas han tenido un nutrido grupo de cultores en la poesía puertorriqueña. Basta con mencionar los ejercicios *diepalistas* de Luis Palés Matos y José Isaac de Diego Padró, los poemas breves de Emilio R. Delgado, los haikus de Carmen Alicia Cadilla, los famosos desconciertos de Julio César López, las sáficas de Aureamaría Sotomayor, la poesía nihilista de Salvador Villanueva, a los poetas ochentistas, Manuel Figueroa Meléndez y Claudio Cruz Nuñez, y, más recientemente, a Noel Luna.



En Julio César Pol se cumple tanto ese efecto minimalista como de sesgo imaginista; verbigracia, en el poema inicial “La mariposa en la flama.”

*La sombra de dos cuerpos tirita
sobre la final pared
de un papel de arroz*

Lo interesante de este poema es el doble acto mimético que efectúa y sus insinuaciones. Primero, hay que considerar que el poema se propone como la representación no directa de una experiencia real. Segundo, que la proyección de las sombras de una pareja es el reflejo de lo representado: una representación que nos ofrece simultáneamente una imagen orgánica y utópica. Orgánica en el sentido de que presenta las energías que mueven el mundo sensible. De aquí que la mariposa sea el símbolo de fuerza motriz y kinesis. La organicidad de la mariposa representa también una completitud: dos cuerpos que se unen en la sombra como una proyección del deseo.

“Reflexión del poeta ante la desnudez” es precisamente una poética minimalista matizada por la ironía, cuando nos dice:

La luz ... (continuación)

*¿Desnudo se puede ser objetivo
o acaso asumir alguna postura
fuerte, débil o neutral?*

Jamás neutral

En una actitud cuasi-sartreana, la voz lírica sugiere que el poeta debe sopesar sus opciones; pero de plano descarta la neutralidad, la impasibilidad. Para el filósofo Jean-Paul Sartre, lo que certifica la existencia humana es la decisión que tomemos. Sin embargo, para Sartre, la abstención (o neutralidad) es una decisión per se. Habiéndoselo propuesto o no, en un mentís a Sartre, el hablante lírico de este poema descarta la neutralidad como propuesta porque es la negación del movimiento. Y si establecemos un vínculo con el poema anterior y con todos los poemas incluidos en *La luz interir*, el movimiento está tematizado como el choque continuo entre las cosas que define tanto la experiencia humana como la experiencia poética. Véase el poema titulado “Lo incierto”:

*Los poemas son como espermatozoides
hay que lanzar millones
para que sólo uno dé en el clavo*

El acto de la poesía en Julio César Pol se convierte, por lo tanto, en un acto polémico, donde es preciso confrontarlo todo para develar el drama de la cotidianidad, pero también el cosmos interior del propio ser humano pugnando con su realidad, como bien se expresa en el poema intitulado “En mí mismo”:

*Me defino
sitiado por dos guerras
adentro y afuera
luchando
en contra de mí*

En lo que se refiere al mapa de las influencias, el entretejido intertextual de la poesía de Julio César Pol contiene elementos que provienen de la poesía japonesa, Octavio Paz, la lírica arcaica griega, Homero y Borges, por mencionar los más evidentes. Aquí podría decir que se cumple lo que Harold Bloom ha denominado en *The anxiety of influence*, la cociente que denomina Tésiera, definida como “completamiento y antítesis” con respecto a su modelo poético:

*Un poeta antitéticamente “completa” a
su precursor al leer el poema-padre
conservando sus términos, pero
logrando otro significado como si el
precursor no hubiera ido
suficientemente lejos.*

No trato de aplicar este concepto de forma rigurosa, pero sí derivar una hipótesis interpretativa que remita a significados tanto posibles como plausibles de la poética de Julio César Pol. Por ejemplo, “Utopía” puede verse a la luz de “Los poetas” de Anacreonte, que es, a mi juicio, el intertexto inmediato del poema de Pol. Comparemos:

UTOPIA

(Julio César Pol)

*La luz necesaria.
La libertad precisa
y la negociable.
La salud, el techo
un poco de pan
Y tú.*

La luz ... (continuación)

LOS POETAS (Anacreonte)

*Sois como amables huéspedes
que sólo precisan
de techo y de fuego.*

En ambos poetas hay un rechazo a la riqueza y a la acumulación de bienes; a la vez que ambos definen el sentido de la existencia como una reducción a lo elemental y necesario. Implícito en ese rechazo está la salvaguarda de las libertades del poeta. Mientras en el segundo poema, esto hay que inferirlo de la palabra “huéspedes” como semema e ideograma. En el poema de Julio César Pol se reescribe de forma tal que figure la palabra “libertad,” pero además, se hagan patentes otras necesidades del ser humano: el alimento y la pareja. Al mismo

tiempo, en una lectura del poema como poética, estos últimos elementos representan la humanidad del poeta como ser que padece y siente al igual que cualquier miembro de su especie; pero, además, nos dice quién es la fuente de su inspiración, desde quién emana su poiesis. Convendría que los lectores efectuaran un ejercicio interpretativo similar en “Tábula rasa,” poema autorreflexivo donde los ecos borgesianos son notables.

Para concluir, *La luz necesaria* es un poemario brillante cuya palabra seductora nos adentra a la compleja poetización del devenir humano. La desnudez de su lenguaje nos empuja hacia una red de significaciones de donde emana una poética vitalísima y necesaria.

*P*ol, Julio César. *La luz necesaria*.
San Juan, PR: Isla Negra, 2006.

Frase célebre

El mundo sigue en su lucha incesante; la humanidad continúa en su inacabable guerra; los sabios de buena voluntad van en la oscuridad en busca de un secreto que no encontrarán nunca; las pasiones siguen ardiendo entre los incensarios del demonio; las naciones se miran con el recelo de los individuos; los reformadores claman sus sueños al viento; tan solamente el arte sigue en la misma altura solar, todo de luz y de intención sagrada, mirando las obras humanas con ojos de infinito.

Rubén Darío

Colaboradores

Cazurro, Carmen. Escritora. Catedrática en el Departamento de Español, de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ph D. en Filosofía y Letras, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Gómez Pérez, Cande. Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. OTL Universidad del Estado de California.

Hernández Hernández, Carlos. Director Universidad Nocturna en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ph D en Historia, Universidad de Puerto Rico.

Irizarry Pérez, Stanley. Bibliotecario en la Universidad Metropolitana, centro de Aguadilla. M.A. en Ciencias Bibliotecarias y de la Información de la Universidad Interamericana en San Germán.

Lorenzo Hernández, José. Catedrático del Departamento de Ciencias Sociales, de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ph D. en Psicología, City University, New York.

Martínez Márquez, Alberto. Poeta. Catedrático Asociado en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Literatura Compuesta de Stony Brook, Nueva York.

Martínez Rosado, Alba. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. Estudios conducentes a maestría en Estudios Puertorriqueños del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Mendoza Acevedo, Carlos. Instructor en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M. A. en Historia de Puerto Rico y el Caribe, Universidad de Puerto Rico.

Reichard de Cancio, Haydée E. Historiadora. Doctorado en Historia de Richmond University.

Rodríguez López, Oscar. Médico. MD Escuela de Medicina Universidad de Puerto Rico (Especialidad en Pediatría).

Ruiz Rosado, Leticia. Catedrática Asociada en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M. A. en Estudios Hispánicos, Middlebury Collage, Vermont.

Talavera, Maria de los Ángeles. Instructora de Español en la Universidad del Turabo, centro de Isabela. M. A. en Estudios Hispánicos del Recinto Universitario de Mayagüez.

NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

- Los artículos presentados deben ser pertinentes al campo de los servicios de información, a disciplinas humanísticas, investigaciones y temas de interés académicos. Deben ser originales e inéditos.
- Los criterios de selección para la publicación incluyen:
 - Coherencia lógica interna.
 - Originalidad del tema presentado.
 - Relevancia de los datos presentados.
 - Abordaje analítico del material presentado.
- Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final.
- Tendrán una extensión máxima de diez páginas. Se entregarán en diskette o electrónicamente, en tipografía Times New Roman, letra 12, Programa Word.
- Se aceptan trabajos en el idioma español y en inglés.
- Las reseñas no deben exceder de cinco páginas escritas a doble espacio. Cada artículo deberá estar acompañado por los datos personales del autor.
- La redacción debe estar conforme a las reglas establecidas en el MLA Style Manual o el Publication Manual of the American Psychological Association (APA), por ser artículos interdisciplinarios.
- La Junta Editora evaluará los artículos y decidirá su aceptación tomando en cuenta su calidad y adecuación a las normas editoriales.

Junta Editora



Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
P.O. Box 6150
Aguadilla, PR 00604-6150
Tel: (787)890-2681
Fax: (787)890-1970
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>